

REGII THEOLOGORUM COETUS
PRO TUENDO
IMMACULATAE VIRGINIS MARIAE
CONCEPTIONIS MYSTERIO
AD CAROLUM III.
ORATIO
SUPER HODIERNO HUIUS S. MYSTERII CULTU
PIAQUE DE ILLO SENTENTIA
AD ULTERIOREM CERTITUDINIS GRADUM
MERITO PROVEHENDA.



MATRITI. MDCCLXXVIII.

Apud IOACHIM IBARRA, C. R. M. Typographum.

Superiorum permissu.



RICH. THEODORICUS COPIUS
 THE THEOPHILUS
 IMMACULATAE VIRGINIS MARIAE
 CONCEPTIONIS MYSTERIO
 AD CAROLUM III
 ORATIO
 SUPER HODIERNO REBUS & MYSTERII CULTU
 PIQUE DE ILLO SERVATUM
 AB ULTIMORE CERTITUDINIS GRADUM
 VERITAS PROVERBIA



MATRITI. MDCCCLXXVIII.
 Apud Joannem Isidorum, C. R. M. Typographum.
 Super istum permissum.

SEÑOR.

El continuo desvelo con que V. M. se ha exercitado desde su feliz ingreso en esta Monarquia en promover el culto de nuestra Señora en el Misterio de su Inmaculada Concepcion, ya adoptándole por seguro patrocinio de sus Reynos, ya en la mayor solemnidad de su fiesta con Octava, ya en lograr que se añadiese en la Letanía de Loreto el elogio de Madre Inmaculada, y últimamente en la institucion de la Real y distinguida Orden del Augusto nombre de V. M. en la que se jura defender el Misterio, y se trae por la mayor insignia la imagen de la Virgen María, como el mas precioso Vellochino

de oro ; demuestra claramente , que no ha necesitado el piadoso Real zelo de V. M. de agenas súplicas para promoverle , y antes bien ha inflamado á esta su Real Junta á que trabaje , y procure poner los medios para adelantarle , con el fin de afirmar á todos los fieles en su creencia.

Así lo hemos executado , recogiendo las sentencias mas escogidas de la sagrada Escritura , Concilios , Santos Padres , mas insignes Teólogos , Bulas , Decretos Pontificios , y demas documentos , que acreditan el constante y universal sentimiento á favor de este Misterio desde los primeros siglos de la Iglesia , y principalmente desde que acabadas sus crueles persecuciones empezó á respirar con la paz , y á correrse el velo con que algunos Artículos estaban como cubiertos , ó para que los Gentiles no les profanasen , ó para que los Católicos no apartasen su memoria de la Divinidad , y santa Humanidad de nuestro Redentor , ó para que se acostumbraesen á meditar en su Pasion , ó para que el culto y adoracion de este gran Dios y Hombre no se confundiese con el de criatura alguna , aunque fuese la mas pura y sin mancha , como lo fue su Madre Santísima , ó para todos estos fines juntos.

Es cierto que ha permitido Dios que se disputase y dudase este Misterio ; mas sin duda ha sido para que saliese mas resplandeciente la pureza original de María : y así como vemos en lo natural , que á el amanecer no apa-

rece desde luego todo el lleno de la luz del dia, sino que poco á poco se va descubriendo la aurora; y que los granos estan encerrados algun tiempo en sus espigas, y no se descubren hasta que se sacudan, y aparten de ellas; quiso Dios que este inefable Misterio estuviese casi oculto, y por unos grados maravillosos se haya ido insensiblemente manifestando, no como nuevamente formado, sino aquel mismo que nuestro Legislador supremo dexó establecido para que todos le percibiesen claramente á su tiempo.

Juzgó Dios por conveniente, que las excelencias de la Santísima Virgen fuesen descubriéndose por pasos muy lentos. Primero debian instruirse los fieles en las verdades mas necesarias, como eran la Encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de María, y la dignidad de Madre que goza esta Señora sin la menor lesion de su Virginidad: despues en las de su santa Natividad y Asuncion á los Cielos; para que así preparados los ánimos creyesen mas facilmente que el Decreto de maldicion, que Dios pronunció contra los hijos y descendientes de Adan, no comprehendia á su Santísima Madre, que mejor que Ester estaba exênta por privilegio, no por su naturaleza, de pagar el tributo que todos los demas hombres.

Esta ley divina se puso para todos los hijos de Adan; mas no para la elegida por Hija del Eterno Padre, para Madre del Hijo de Dios, y para Esposa del Espíritu Santo: no para la que habia de ser Madre y Virgen, ni

para la que habia de concebir por obra del Espíritu Santo , y habia de estar adornada con una dignidad casi infinita. Se puso la ley para todas las mugeres sujetas á la pena de parir con dolor sus hijos ; mas no para la que habia de dar á luz con alegria á el Redentor. Se puso la ley para las almas , cuyos cuerpos despues de separarse de ellas quedasen sujetos á los gusanos y corrupcion ; mas no para la que habia de ser llevada por su precioso Hijo á los Cielos , sin permitir que esperase hasta la resurreccion universal á participar de la gloria en cuerpo y alma.

El privilegio de no contraer la mancha original es muy grande ; mas no excede á el poder del supremo Rey , del mayor Monarca , del absoluto é independiente Legislador ; y es muy correspondiente á el amor del Padre Eterno para con su Hija , á el honor y excelencia de la Humanidad santísima del Hijo , y á los Desposorios , Arras , Dote y Adornos con que enriqueció el Espíritu Santo á su muy querida Esposa María , que fue sin duda descendiente de nuestros primeros Padres ; pero preservada desde la eternidad para los mas altos fines de la Redencion : tuvo la carne mortal ; pero purísima qual convenia para que de ella formase el Espíritu Santo el cuerpo de nuestro Salvador. Confesamos la deuda comun ; mas exceptuamos justamente de ella á la Madre del Criador , porque fue anticipada por Dios la paga desde la eternidad con la Pasion y muerte

prevista de su precioso Hijo. El mismo Señor que puso el tributo, eximio á María de pagarle: el mismo divino Noe fabricó su arca en que no peligrase la Madre de su Unigénito, y con respeto á sus méritos infinitos la preservó del comun naufragio. Concedemos lo general de la maldicion á todo el linage humano; mas exceptuando á la que habia de ser Madre de Dios y Hombre verdadero.

Este sentir, no solo es el de las Iglesias de España y Francia, sino de todos los Reynos Católicos, y de la Iglesia universal, que venera á María Santísima particularmente en el Misterio de su Inmaculada Concepcion, cuya Festividad ya en tiempo de S. Bernardo se celebraba en algunas Iglesias, aunque no en Roma: por lo que no dudamos asegurar que si este gran Padre, igualmente que Santo Thomas, tan devotos y predicadores de las excelencias de María Santísima, vivieran hoy, dirian con mas firmeza que nosotros, que se debe estar á la práctica de la universal Iglesia, la qual en materia de culto no puede inducir á los fieles á error, y ha prohibido disputar contra el Misterio: y dirian finalmente que estando ya canonizado con tantas Bulas y juramentos de las Universidades mayores, Ciudades y Reynos, no debe defenderse solo con la boca, sino con el corazon; pues en ninguna materia, especialmente de fé, se puede apartar el sentir interior, de las palabras, y usar de doblez para ostentar misterio en lo que no se cree.

Por tanto todo nuestro discurso se revuelve sobre un Polo, y todas las razones se dirigen á un mismo centro, que sencilla y piadosamente se encierran en decir, que siendo tanta la gravedad del pecado original, que por sí mata el alma, y la hace enemiga de Dios, de modo, que el que muera con él, está privado de gozarle; creemos firmemente que no permitió Dios que entrase en la de María Santísima ni por un levísimo instante, ni que por el menor momento de tiempo inficionase, é hiciese enemiga de Dios á la que estaba predestinada para la mas amada Hija suya, y Madre de su Hijo: y que este mismo piadoso sentimiento comun y universal, tan apoyado por los Sumos Pontífices y fomentado por nuestros Católicos Monarcas, nos lleva como por la mano á solicitar que se declare por de fé, ó á lo menos que sea tenido en adelante por temerario y sospechoso en ella quien se atreva á sentir mal de este grande Misterio.

Esto es, Señor, en sustancia á lo que se reduce nuestra Oracion, que hemos puesto en latin, así porque es el idioma mas general, como por ser muy dificultoso traducir en castellano con limpieza y valor de las voces las autoridades de los Santos Padres. En quanto á la creencia del Misterio nada decimos de nuevo, sino recogemos lo que otros han escrito, porque es punto que no debe ya sujetarse á controversia. Conocemos que para el que crea bien y hable con honor de la Inmaculada Concepcion, todo sobra:

(VII)

para el que esté interiormente obstinado en su dictamen , nada basta : pero ademas de confirmar á los piadosos en su creencia , aprovecharia mucho el ver que siendo ya en España la festividad mas célebre de nuestra Señora la de su Inmaculada Concepcion , y resonando en toda la Iglesia la misma alegria , se respira con el mismo deseo de que se adelante este paso en su obsequio.

Dios conceda á V. M. el gozo de ver en sus dias aumentado mas y mas el culto y creencia del Misterio , la mayor prosperidad en toda su Real Familia , paz y tranquilidad en sus vastos dominios , y el premio eterno de su firme fé , y constante Religion.

SEÑOR.

Francisco Arzobispo de Toledo.

[illegible]

(I)

CAROLO III.

Inter plurima, maximaque virtutum invita-
menta, quibus principum virorum animi ad glo-
riam inflammantur, non aliud potius ac validius a



(II)

sapientibus hominibus excogitatum est , quàm si illustria maiorum suorum facinora , quae illorum nomina immortalitati consecrarunt , simplici expositione ante eorum oculos aperiantur. Mirifica enim est in nobiles generososque animos vis exemplorum , quos ita sui praesentia commovent , quibusdamque quasi stimulis admotis ad sui aemulationem incitant , ut omnem penitus gloriae laudisque aditum sibi posterì praecclusum putent , nisi ea vel imitando exaequent , vel conando superent ; gloriosaque maiorum coepta , quorum illi fundamenta maximâ cum laude iecerant , ad summam perfectionem maioribus persaepe laboribus perdûcant. Id ipsum animo nostro praecipientes , Regum omnium potentissime ac piissime CAROLE , a clarioribus tuorum Progenitorum gestis , quibus immortalem pietatis laudem apud Deum simul et homines meritò sibi pepererunt , huius nostrae orationis , quae in pietate commendanda atque acueda , tota versabitur , initium nobis ducendum iudicavimus.

Quantùm Catholicos Hispaniae Reges spectata pietas in sanctissimam Dei Genitricem apud S. Sedem omni tempore commendaverit , quàmque gratum eidem semper extiterit ardentissimum illorum studium Conceptionem Deiparae illibatam constanter tuendi , ac indefessa sollicitudo piae sententiae longè latèque propagandae , cùm alia multa id praedicant , tum ipsi supremi Ecclesiae Pontifices et publicis et privatis litteris testati sunt , gravissima semper eorum pietatis et religionis commendatione adhibita , cum apertissimis exu-

(III)

berantis laetitiae significationibus, qua perfusi supplices Catholicorum Regum preces, ut Festum immaculatae Conceptionis M. V. solemnitus celebraretur, eiusque cultus magis magisque protenderetur, gratis auribus excipere, eisque benignè semper annuere consueverunt.

Eam verò laudem non nisi summo iure ac merito ipsis esse adtributam, nullus vel maximè Hispaniae gloriae invidus inficiabitur. Est enim omni hominum generi notum ac exploratum, Catholicos Hispaniae Principes singularem hanc erga purissimam Dei Matrem devotionem ac pietatē iam inde ab ipsis incunabulis et sinu ipso materno unà pene cum lacte sugere: quae deinde per reliquum vitae tempus cum illis adolescens, et ad extremum usque spiritum religiosè exculta, mira incrementa suscipit, summo populorum omnium sibi subditorum in idem consensu provocata.

Quis enim est rerum nostrarum ita omnino expertus, qui nesciat insignem in hac re Gothorum Regum pietatem, Wambae, Ervigii, Reccesvinthi, ab omnibus summis laudibus commendatam, quorum

¹ Satis sit ex innumeris unum aut alterum testimonium adferre. Clemens XII. in Brevis dato ad Philippum V. die 2. Octobris ann. 1732.... Ut ferventi isto erga Coelorum Reginam obsequio (loquitur de Conceptionis Mysterio) cui Oranensem victoriam iure ac merito refert acceptam, eiusdem patrocinium ad Regnorum tuorum felicitatem demereri pergās.

Clemens XIII. in Bulla expedita ann. 1760. VI. Idus Nov. ita alloquitur nostrum Carolum III.... Cuius (Conceptionis B. M. V.) cultus ut in dies magis magisque augeatur, par aequumque est, Apostolica auctoritate providere. Proinde libentissime pia complenda censemus vota populorum, qui eam-

B
dem B. V. sub speciali titulo in Hispaniarum Regnis venerari exoptant.

Idem alia in Bulla anno 1761. XVI. Cal. Februarii pro extensione Officii: Sicut lilium; et Missae: Egredimini: Maxime laetamur, potentissimum Regem, qui non ita pridem aperuit animum suum (supplici libello porrecto a dilecto filio Emmanuele de Roda) tam mirifice cum nostro consentientem, rursus in praesens amplificationem aliam talis cultus pro suis vastissimis Regnis et Ditionibus exposcere.

Pium idem desiderium laudatur in Brevis, quo Litaniis Lauretanis additus fuit versiculus: Mater Immaculata, ora pro nobis.

(IV)

studium non leviter adiuvarunt Toletani Patres, clarissima illis saeculis totius Ecclesiae lumina? ¹ In iis verò unus omnium facilè princeps Ildephonsus, insignis ille ac perpetuus Mariae immunitatis adsertor, qui omne vitae suae tempus, omne ingenii, quo pollebat, acumen, omnemque coelestis doctrinae, qua praeditus erat, supellectilem in id unum penitus contulisse videatur, non modò ut impios haereticorum impetus infringeret, impudentiaque sacrilegorum ora obturaret, perpetuam Deiparae virginitatem strenuè vindicando, verùm etiam ut tantae Virginis gratiam, virtutes et ornamenta, omnium Angelorum, Patriarcharum, Prophetarum, et Virginum decora, insignia, privilegia longè superasse, pleno ore praedicaret atque evinceret.

Si verò aliquando, illis temporibus difficillimis (quae vel commemorare refugit animus) cùm amoenissima istaec Domini haereditas, Hispania nostra in direptionem tradita, ad Arabum manus venisse legitur, gravissimumque dominationis suae iugum per plurima saecula subiisse: si eà, inquam, tempestate densissimis tenebris undique involutâ, eius color optimus est immutatus, aurumque deobscuratum non ita splendide ut antea fulgêre visum est; profectò ubi duram Mahumeticam servitutem excussit, ac libertatem pristinam recuperavit, mirùm quàm ardenti studio in Dei-

¹ In Breviario Gothico sive Isidoriano in Officio Annuntiationis B. V. M. quando Presbyter benedicit populum, ita ait: Quique Matrem servavit a corruptelae contagio, sinum vestri cordis emaculet a delicto.

Item in Oratione, quae incipit: Christe Dei sapientia, additur: Qui aedifi-

cas tibi comptissimam domum.

Insuper in Festo Assumptionis saepius denominatur Virgo Maria: Inlibata Genitrix. Et inter S. Scripturae loca, e quibus Lectio ad laudes componitur, legitur Mariae accommodatum illud Canticorum: Tota pulchra es, et macula non est in te.

(V)

parae cultum, eiusque Conceptionis immaculatae sese tota converterit, eo consilio, ut omni obsequiorum genere praeteritorum temporum iacturam non sine usura sarciret.¹ Ex tunc exemplo simul ac pietate ceteris praevêre Catholici Reges, praecipuè Ferdinandus V. et Elisabetha (proh Deus! quantum virum! quantam feminam!) qui a supremo Ecclesiae Pontifice enixè efflagitarunt, ut pro ea, qua flagrabant erga Dei Genitricem pietate singulari, Officium proprium eiusdem immaculatae Conceptionis ipsis concedere vellet; illud ipsum, quod a Leonardo de Noguerolis compositum fuerat auctoritate Sixti IV. ab ipsoque non semel approbatum, ac universis Ecclesiae fidelibus commendatum.² Cuius exemplum in privatum eorundem Catholicorum Regum usum graphicè eleganterque exscriptum in regia Bibliotheca Escorialensi ad hunc diem diligentissimè custoditur.

Neque hoc tantùm regiae pietatis testimonium extitit. Praeter haec, eiusdem immaculatae Conceptionis Festum solemnissimo, quantum fieri posset, ritu in S. Ecclesia Toletana Hispaniarum Primæ celebrari instituerunt.³ Quo exemplo per-

¹ Ioannes I. Aragoniae ann. 1394. legem condidit ita inscriptam: Privilegium in favorem Conceptionis sacrae Virginis: in qua testatur, proprium esse Regiae domus Hispaniae Festum Conceptionis celebrare: eamque piam consuetudinem a Regiis Progenitoribus suis diligenter observatam fuisse. Refert ad verbum hocce monumentum F. Ludovicus de Miranda, cap. 7. de Conceptione: qui insuper recenset elegantissimam orationem ab ipso Ioanne Rege compositam, in qua eximiam devotionem, qua animo ferebatur erga hoc Mysterium, exhibuit.

Haud dissimilia pietatis erga Deiparam sine macula conceptam argumenta praebuere Martinus I. Aragoniae Rex anno 1308. Maria uxor Alphonsi IV, item Aragoniae, et S. Ferdinandus Castellae III. qui insigni fuit devotione erga sacrum immaculatae Conceptionis Mysterium, cuius imaginem semper secum gestasse legimus.

² In Constitutione incipiente: Cum praecelsa; item alia incipiente: Grave nimis, anno 1483.

³ Extat in Archivo Toletano Scriptura foundationis a Regibus Catholicis facta.

(VI)

motus Cardinalis Petrus Gonzalez de Mendoza Archiepiscopus Toletanus privatum Sacellum, quod domo sua aedificabat, sacro Conceptionis intemeratae Mysterio dicavit: eiusque zelum, qui ei suffectus est, Cardinalis Ximenius de Cisneros, ut erat Eminentissimus ille vir ad omnia pietatis opera suscipienda paratissimus, ac Virgini immaculatae insigniter devotus, ardentem aemulatus est. Itaque tunc primum Toleti Coenobium Monialium sub invocatione V. M. sine macula conceptae fuit erectum; plurimum in id conferente regia Elisabethae ope, simulque pia et studiosa in re urgenda ac perficienda solitudine Beatricis de Silva, feminae, supra quam praedicari potest, nobilitatis, religionis, pietatis, omniumque virtutum laude illis temporibus commendatissimae.

Haec gloriosa praedecessorum suorum vestigia prementes incliti duo Philippi II. et III. nimium quantum huiusmodi cultus propagandi desiderio flagraverint. Cuius non est, quod plurimos quaeramus adhibere testes: unus pro mille satis esse debet, quo non alius locupletior inveniatur. Nempe sub his praeclaris Principibus Regius hic Coetus

¹ Innocentius VIII. Constitutione incipiente: Inter innumera, anno 1489. Beatrici de Silva concessit, ut Monasterium erigeret Toleti in honorem Conceptionis immaculatae, et Iulius II. anno 1511. amplificavit in Bulla incipiente: Ad statum prosperum.

Leo X. indulget Clero Oppidi de Molina anno 1518. in Constit. Pia Christi Fidelium, ut in Nocte ante Conceptionis Festum post Matutinum et Laudes possit celebrari Missa sollemnis de immaculata Conceptione.

S. Ecclesia Toletana in voto et iuramento, quod fecit die 1. Martii ann. 1653.

testata est, se a mille tunc circiter annis sacrum illud (Conceptionis) Mysterium indesinenter veneratam fuisse, per haec verba: Cum ergo veritas haec tam altè mentibus, cordibusque nostris reposita remaneret, milleque totis circiter annis publicis annuis festivitibus noster hic sensus et affectus publicatus fuerit, &c.

Edmundus Martene de Antiq. Eccl. rit. tom. 3. lib. 4. cap. 31. in ea sententia est, saeculo septimo in Hispania iam obtinuisse Festum immaculatae Conceptionis V. M. quod quidem Ioannes Mabillonius saeculo saltem decimo contigisse, confirmat.

(VII)

toto terrarum orbe percelebris ex illustrioribus cunctae Hispaniae Theologis congregatus est ; quibus unum illud negotium datum est , ut omnes religionis , doctrinae , et ingenii nervos in Conceptionis immaculatae assertionem , tantique Mysteriorum vindicationem viriliter exererent. Immortale consilium ! cuius gloriam omnis posterorum aetas invidabit : tamdiuque manebit memoria , quamdiu Hispania nostra per religiosos et optimos Principes gubernata innatam erga M. V. devotionem sui ipsius memor tueri pergat.

Iam verò ad nostram aetatem propiùs accedentes, quot quàmque insignia huius pietatis argumenta dedit inclitae memoriae Genitor vester Philippus V. etiam cum inter bellicos tumultus, ac horisonum armorum strepitum quasi belli fulmen versaretur ! Verùm haec omnia , quae certè praeclara sunt, non ita ampla videri cuipiam poterunt , si cum tuis gestis , CAROLE, Princeps religiosissime, quorum nobis testes esse contigit, conferantur. Sunt sanè , quantum reverà sunt , gloriosa et illustria tuorum Progenitorum nomina : durent aeternum amplissima , quae ad nos pervenerunt , eorum pietatis monimenta ; neque ulla umquam aetas de suis laudibus conticescat. Tu tantorum heroum aemulator, quando ipsorum virtutes in te effingere laboras (cetera nihil dico) pietatem certè longè praetergressus es : et in curando Mariae V. cultu, quae tibi reliquerunt pii ac studiosi animi exempla, non tam imitanda tibi , quàm superanda proposuisti. O animi magnitudo verè regia ad suprema quaeque ac praeclara tendentis ! Non equidem pro ar-

(VIII)

bitrio a nobis conficta praedicamus, quae turpi assentationi tribui; non incerta, quae in dubium revocari; non denique occulta, quae non ab omnibus spectari possint. Vera sunt; explorata sunt; aperta sunt, atque omnium ore vulgata. Adeo ut haec nostra vox non tam nostra, quàm communis vocis interpret habenda sit. Denique ea sunt, quae cùm numero sint pene infinita, tum verò sui magnitudine ita praestantia, ut nullius tantam putemus existere ingenii ubertatem, nullam tantam dicendi copiam, nullum tam divinum et incredibile orationis genus, quo illa quisquam percensere numerando, nedum laudibus ac praeconiis exaequare valeat.

Ecquod enim est pii obsequii ac observantiae genus erga Deiparam, quod a te desiderari possit? Nam, ut privata mittamus, (cùm nihil videaris praeter Mariam dies noctesque meditari) a primo illo tuo in regnum ingressu, aliudne antiquius habuisti, quàm ut te tuosque subditos sub eius tutissimum patrocinium collocares? Quàm laeto ac hilari vultu, quàm perfusa animi tui voluptate omnium Hispanorum vota de ea re concepta, in primis totius Regni comitiis ad te delata, excepisti, commendasti, laudasti? Atque, quò numquam labefactari possent, quàm enixis precibus supremum Ecclesiae Pastorem induxisti, ut tuum illud, totiusque Hispaniae consilium sanctum ratumque habere vellet, ac Pontificio simul Diplomate firmare, Virginem Dei Genitricem in suae immaculae Conceptionis Mysterio tamquam communem Hispaniarum et Indiarum Patronam ab omnibus deinceps adorandam.

(IX)

Profectò tunc te placidè regnaturum praevidisti, cùm Maria omnium cordibus dominaretur. O secunda auspicia! O faustum regnandi initium! ex quo tamquam e perenni fonte, et regnantis gloria, et regni felicitas manant, perpetuòque manabunt. Nos certè beatos! quibus talis a coelo datus est Princeps, qui tam potentis Reginae clientelae commendaverit, sub qua non ampliùs miseros esse continget.

Et quoniam Ecclesiarum Patronis solemnior prae ceteris Sanctorum festivitibus cultus semper exhiberi consuevit, idem SS. Pater iterum a te rogatus indulgit, ut praedictum Conceptionis Festum sub ritu duplici primae classis cum Octava in omnibus Hispaniae Ecclesiis celebraretur: quin ita fieri praecepit, illud insuper quasi proprio motu minimè rogatus adiiciens, utriusque sexûs Christi-fideles, qui verè poenitentes et confessi, sacraque Communione refecti eo die, quo dicti Mysterii celebritas recolitur, quamlibet Ecclesiam B. M. V. dicatam devotè visitaverint, atque pias preces ad Deum omnipotentem pro haeresum extirpatione, fidei propagatione, Ecclesiae prosperitate, et catholicorum Principum concordia obtinenda supplices effuderint, plenariam omnium reatum indulgentiam consequuturos. Nec ita multò post precibus tuae Maiestatis nomine de novo adhibitis obtinuisti, ut proprium illius Officium, et Missa, quae antea pro toto S. Francisci Ordine fuerant approbata, ad universum Hispaniae Clerum, sive saecularem, sive regularem similiter protenderetur.

(X)

Deinde Litantias Lauretanas, in quibus illustriora tantae Virginis encomia miro ordine collecta leguntur, eas, inquam, novo praeconio augeri curasti, lubentissimèque annuente S. Pontifice, inter reliquas laudes, quibus eius Virginis munditia et pulchritudo celebratur, rogatu tuo versus ille interiectus est: *Mater immaculata, ora pro nobis.* Quibus verbis Conceptionem eius purissimam, illibatam, nullaue deturpatam macula non obscure praedicamus. Sed quid singula consecretamur? novissimum pietatis tuae et gratitudinis versùs Mariam specimen exhibeamus.

Postquam divino planè consilio in Deiparae patrocinium tete tradidisti, ac eius cultui singulariter devovisti, numquam potuisti regium animum inducere, ut crederes, prosperos regni eventus aliunde, quàm e suprema Mariae protectione provenire. Interea e Serenissimo Asturum Principe natum charissimum nepotem, tamquam e coelo Mariae intercessionibus impetratum regiis tuis ulnis summo gaudio perfusus excepisti. Infantem e coelo absdubio, ab ipso commodatum potius quàm donatum, quem ante paucos annos ad se rapuit, immarcescibili corona redimiendum, et aeternum cum superis regnaturum. Tu verò, gratissime Princeps, debitas pro tali beneficio gratias habere, et pro viribus referre cupiens, immortale monumentum erexisti, quod nulla temporis consûmet vetustas: Regium ac insignem Ordinem, quem tuo augustissimo nomine CAROLI III. decoratum sub immaculatae Conceptionis Deiparae titulo constituisti: in quem qui cooptandi sunt, sanctissimo iureiuran-

(XI)

do sese obstringunt , piam se totius Hispaniae de
illibata Mariae Conceptione fidem usque ad ex-
tremum spiritum constanter tuituros.

Quid verò ? tot tantisque pietatis et observan-
tiae officiis Mariae exhibitis , tuum regium ani-
mum expletum ac in eis quiescentem putemus ,
qui eam iam pridem de suprema Dei Genitri-
cis dignitate opinionem animo conceperis , nihil
ut omnino iudices ita amplum et honorificum re-
periri posse , quod in eius obsequium praestitum ,
tantis meritis aliqua ex parte respondere queat ?
Propterea nos , qui augustissimae Maiestatis tuae
exemplo adducti , nihil gloriosius in vita ducimus ,
quàm purissimae Virginis laudibus , quoad vires
nostrae suppetant , perpetuò inservire , quò tuae
simul voluntati morem gereremus , quasi pabulum
igni ministrantes , aliud quiddam maius et egregius
tibi proponere meditati sumus , non dubitantes ,
cùm ad ampliorem Mariae Virginis gloriam et
honorem spectare cognoveris , eius causâ libentis-
simè suscepturum.

Illud verò quàm aequum sit , et rationi iuxta
atque pietati consentaneum , facilè quisquam fatebi-
tur , qui liberum animum auresque omni praeiudicio
vacuas huic nostrae orationi adhibere velit. In qua
primò viam quasi sternentes ostendere adlaborabi-
mus , quàm non solùm pia , sed solida etiam sit ,
quàmque firmis fundamentis innixa consistat haec
de immaculata Mariae Conceptione sententia : idque
non tam nostris verbis ac sensibus , quàm S. Scri-
pturae et SS. Patrum testimoniis persequemur.
Deinde quid hodiernus huius venerabilis Mysterii

(XII)

status, solemnissimus illius cultus, universusque omnium fidelium consensus postulare videantur, accersitis exemplis exponemus, ut eorum, quae ad nostrum propositum suadendum pertinent, nihil omnino a nobis praetermissum censi possit.

Ergo ingrediamur hunc latissimum et uberri-
mum campum, in quo non singula, quae menti
occurrunt, sed suprema tantum capita complecte-
mur, ex quibus tamquam e principalioribus fonti-
bus originalis immunitatis laus in Mariam deriva-
tur. Ac primò diligenter expendamus illud Prover-
biorum cap. 8. *Dominus possedit me in initio via-
rum suarum.* Quae verba quanto iure sibi Maria
Virgo vindicet ac de se ipsa pronunciet, S. Eccle-
sia nos docet, quae in hac praesertim Festivitate,
Deiparae tamquam propria attribuit. Dominus ita-
que Mariam possedit. Qua verò possessione? cer-
tè omnium perfectissima et praestantissima, qualis
dici non potest, nisi antiqua, certa, et continua
sit.¹ Quòd certa et continua fuerit, hoc est, nullo
peccato veniali in dubium vocata, vel scelere lae-
thali umquam interrupta, nemo diffitetur: quantum
verò antiqua fuerit, ipsa per se verba declarant:
in initio viarum suarum. Quasi diceret Maria:
Post primi parentis lapsum omnium hominum pos-
sessionem prior captat Diabolus, quoniam ipsi
regnum mortis obtigit; in omnes autem per pecca-
tum regnavit mors: mecum verò praeclariùs actum
est in initio. Non mors peccati, non Diabolus in
me regnavit umquam: a Domino meo semper pos-
sessa, in initio ab ipso occupata fui, ne humani

¹ *Iurisconsultus: in lege Servit. ff. de Servitute.*

(XIII)

generis hostis antiquiorem mei habuisse possessionem aliquando gloriaretur. Sed haec omnia clariùs apparebunt, si de singulis divinis Personis singillatim consideremus, qua ratione Mariam possederint, quid possidendo in eam contulerint.

Dominus possedit me: Dominus Pater, qui ab aeternitate filiam hanc sibi praedilectam, omniumque primogenitam in mente sua constituit, ipse eam creavit, sibique (quantum patitur humana conditio) in omnibus adeo persimilem effinxit, ut si formam Dei, ac veluti imaginem et speculum ipsius appellare velimus, tanta laude profectò digna existat.¹ Quòd si eos, quos ex peccatorum grege susceptos communi adoptionis gratia in filios elegit, ita perfectos suique similes esse voluit, ut singuli imaginem Unigeniti filii sui praeseferrent,² nec alterius praeter supremam sui ipsius perfectionem sibi imitandam proponerent;³ quid de Mariae perfectione et similitudine cum Patre cogitandum nobis erit, quae filia ab ipso singulari ratione prae omnibus electa et praedestinata est? Itaque a parente optimo et rectissimo procreata est filia sanctissima, a perfectissimo gratiosissima, a potentissimo ornatissima, a patre luminum filia velut sol candidissima, a fonte vitae filia mortis nescia.

O Maria! Inter omnes Adae posteros, qui in peccatorum tenebris concepti, filii irae et mortis procreamur, tu sola et unica filia vitae existis.⁴

¹ Auctor Serm. de Assumpt. olim Augustino attributi: Si formam Dei te appellem, digna existis.

² Apost. Epist. ad Rom. cap. 8. Quos praescivit, et praedestinavit conformes fieri imaginis Filii sui.

³ Matth. 5. v. 48. Estote ergo vos perfecti, sicut et Pater vester coelestis perfectus est.

⁴ S. Dionysius Alexandr. Epist. advers. Paul. Samosat. Una autem et sola Virgo filia vitae.



(XIV)

O regia Dei Patris adolescentula! Quid habuit Omnipotens Genitor in gratiarum thesauris vel pretiosius vel magis reconditum, quod non in te liberalissimus effuderit? Multae sanè filiae congregaverunt divitias,¹ quarum alias virginitatis decus, alias humilitatis gloria, alias martyrii palma commendat: tu verò praetergressa es universas, nec ulla est, quae vel innocentiae candore, vel virginitatis perpetua laude tecum contendere possit. Tu cunctis pulchrior, ditior, comptior, ornatior de parentis gremio processisti. Reliquae per partes tantum congregaverunt divitias, non omnes simul acceperunt; tu verò illius primogenita, ab initio, a primo conceptionis momento omnium gratiarum cumulum accepisti. Pater in tui consecratione exhibuit claritatem, Filius humilitatem, Spiritus S. charitatem: tres simul Personae divitias suas in tui unius ornamentum contulerunt. Pater auctoritatem contra peccatum, Filius humilitatem contra mundum, Spiritus S. charitatem erga Deum et proximum.² Absit itaque, ut quisquam de originali tua claritate et munditia minus piè sentiat. Absit, ut peccatum, quod in reliquum hominum genus regnavit in mortem ab Adam,³ atque in eius posteritatem dominatum est, absit, ut in te, o Maria! aliquando imperium habuisse dicatur, cui tamquam primogenitae ac praedilectae filiae data est a Domino in patrimonium auctoritas contra peccatum.

¹ *Prov. cap. 31.* Multae filiae congregaverunt divitias, tu supergressa es universas.

² *D. Bernardus Serm. de Deip. Maria:* Pater in consecratione Virginis exhibuit claritatem, Filius humilitatem, Spiritus

sanctus charitatem: Pater auctoritatem contra peccatum, Filius humilitatem contra mundum, Spiritus sanctus charitatem erga Deum et proximum.

³ *Apost. ad Rom. 28.* Regnavit mors ab Adam.

(XV)

Quòd si ex filiationis capite ab omni vel minima peccati macula alienam creari necesse quodammodo fuit , nihilo minùs congruentissimum erat , ut eam insigniter ornaret , omnique pulchritudine illustratam mundo exhiberet , quam in Unigeniti sui matrem iam inde ab aeternitate parabat in mente.¹ Etenim si sanctitudo iis rebus praecipuè respondet , quae in Deum ordinata sunt ,² si nec Davidi ipsi templum satis dignum visum est , nisi auro mundissimo tegeretur , quoniam non homini , aiebat , sed Deo habitatio praeparatur ;³ quis animum indûcat , supremum Mariae Creatorem aeterno Filio suo habitaculum paraturum , quod vel minima sorde pollutum fuisset ? quod non omni gemmarum nitôre ab initio coruscaret , omniumque virtutum fragraret odoribus ?⁴ Quid enim ? impotentem dicemus Dei sapientiam , ut mundum conderet habitaculum , remota omni labe conditionis humanae ?⁵ Qui coelos purissimos et fulgidissimos in Angelorum sedem fabricavit , qui terrenum paradysum omnium voluptatum deliciis affluentem in primorum parentum domicilium condidit , ipse idem Mariam , quam Filii sui Genitricem ac divinitatis tabernaculum futuram praedestinando noverat , non potuit communi generis macula non foedatam creare ? Ecquid ergo est , quòd ipse

E

¹ *S. Bernardin. Sen. Serm. 15. cap. 4.* Tu ante omnem creaturam in mente Dei praeordinata fuisti , ut Deum ipsum hominem procreares.

² *D. Thom. 1. part. q. 36. art. 1.* Sanctitas illis rebus attribuitur , quae in Deum sunt ordinatae.

³ *Paralip. 29.* Neque enim homini habitatio praeparatur , sed Deo.

⁴ *Dionysius Carth. lib. 2. de Laud. Virg.* Omnium artifex Deus dignum filio suo habitaculum fabricaturus , eam omnium gratificantium charismatum adornavit.

⁵ *S. Anselmus Serm. de Concept.* Impotensne fuit sapientia Dei mundum habitaculum condere , remota omni labe conditionis humanae ?

(XVI)

aeternus Parens filiam hanc tamquam lilium inter spinas praedicat,¹ nisi quòd reliquae filiae originalis peccati spinis omnes fuere transfixae, sola verò et ante omnes electa Maria lilium fuit candidissimum et purissimum, quod semper illaesum nec minimam peccati puncturam praesensit?

Sed quam supremi Patris filiam contemplati sumus, aeterni Filii matrem consideremus, atque inde, quantum ab ipso dilecta quantisque honoribus affecta fuerit, intelligemus. Vetus enim dictum ac pervulgatum est: *Gloriam hominis esse honorem patris sui, et dedecus filii patrem sine honore.*² Quod cum de omnibus hominibus verum sit, quibus inconsultis a natura parentes adtribuuntur; quantò magis sententiam illam in eum congruere oportet, qui, optione data, multa ante saecula de parentibus sibi parandis apud se cogitare et deliberare potuisset? Quòd si tunc suo usus arbitrio, singulis omnium ordinum feminis sibi propositis, uniuscuiusque conditionis, formae, morumque non ignarus, vile mancipium servamque contemptibilem reginae nobilissimae ac potentissimae anteferebat, quid tunc de eo iudicandum? Quid? si deformem, turpem, mille naevis distinctam prae pulcherrima omniumque gratiosissima eligeret? Quid? si egenam, mendicam, nudam, omni re indigentem, prae divite, opulenta, omnibusque praedita ornamentis? Quid? si prae mansueta, placida, amabili, malè morigeram, peccatricem, a se aver-

¹ *Canticor. cap. 2. v. 2.* Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.

² *Eccl. 3. v. 13.* Gloria enim hominis est honor patris sui, et dedecus filii pater sine honore.

(XVII)

sam, sibi que inimicam matrem optaret? qualis huiusmodi filius omnibus videretur? quàm meritò matris ignominia et opprobrium in eius dedecus totum redundaret? quis eum liberum et ingenuum filium appellare auderet, qui non ex nobili nec libera matre, sed ex vilissimo Satanae mancipio procreatus esset, et sponte ac liberè procreatus?

Et erit quisquam, qui de Iesu-christo aeterni Patris filio ita sentiat, ipsum in electione matris minùs liberaliter se gessisse, et in aeterna Dei sapientia prudentius et maturius consilium desideret? Fateamur libentes talem sibi Christum matrem elegisse, qualem decuit habere, de qua non erubesceret;¹ et intra illius viscera habitasse, quae citra ullam dedecoris notam creaverat.² Concedamus, quòd nascens de homine Factor hominum talem sibi elegit matrem, qualem debuit; debuisse verò, qualem se decere sciebat.³ Qualis autem decebat Pontificem sanctum, innocentem, impollutum, segregatum a peccatoribus,⁴ nisi mater sui per omnia similis, sancta, intemerata, innocens, impolluta, numquam peccatrix, nec in censu peccatorum adscripta? Aliter, quaeso, quo iure a peccatoribus segregatus diceretur, qui cum femina antea polluta et peccatrice intimè communicasset? Itaque

¹ *S. Petrus Damian.* Christus talem Matrem sibi elegit, quam meruit habere, de qua non erubesceret.

² *S. Proclus Serm. de Natal. Dom.* Intra viscera, quae citrà ullam sui dedecoris notam creaverat, habitavit.

³ *D. Bernard. Hom. 3. super missus:* Nascens de homine factor hominum, talem sibi debuit eligere matrem, qua-

lem se decere sciebat.

⁴ *Apostolus ad Hebr. 7.* Talis enim decebat ut nobis esset Pontifex, sanctus, impollutus, segregatus a peccatoribus, &c.

S. Thomas 3. p. q. 4. art. 6. Oportuit eum, qui peccata venit tollere, esse segregatum a peccatoribus, quantum ad culpam, cui Adam subiacebat.

(XVIII)

sicut primus homo de terra terrenus, ita secundus homo de coelo coelestis.¹ Primus Adam de terra fragili formatus, secundus verò non de terra, sed de coelo vas sibi hoc, per quod descenderet, elegit, et sacravit templum pudoris:² de coelo, inquam, non naturâ, sed gratiâ, qua omnes coelestes spiritus superavit.

Verùm quid coniecturis quamquam validissimis ducimur? Fateamur et credamus, id Sapientiam increatam in matre sua fecisse, quod ipsa testata est. Mentem et aures arrigamus. Sapientia aedificavit domum.³ Quàm ampla illa erit! quàm sumptuosa! quàm magnifica! Cui verò aedificavit? sibi. Non Cherubim vel Seraphim, non Angelorum cuiquam hominumve; sed sibi. Quid? addendum ultra erit: non Diabolo? Proh pudor! Regia omnipotentis domus Angelis et hominibus inaccessa, uni Diabolo eius inimico patens et aperta fuisset, quin supremus illius Dominus eum ab ingressu vel momentaneo conatus esset prohibere?⁴ Aedificavit sibi domum. Num verò non illius fundamenta ipse posuit? Immo ipse fundavit eam Altissimus:⁵ et quidem non in humili planitie, sed in montium sanctissimorum vertice,⁶ ut vel imae domus suae radices ceterarum omnium summa fastigia superarent. Tanta profectò domum Dei sanctitudo de-

¹ *Apost. 1. ad Cor. 15.* Primus homo de terra terrenus, secundus homo de coelo coelestis.

² *S. Ambros. de Inst. Virg. cap. 5.* Non de terra, sed de coelo vas sibi hoc, per quod descenderet, Christus elegit, et sacravit templum pudoris.

³ *Prov. 9. 1.* Sapientia aedificavit sibi domum.

⁴ *S. Cyrillus Alexandr. in Concil. Eph. n. 6.* Quis unquam audivit, architectum, qui sibi domum aedificavit, eius occupationem et possessionem primò suo inimico cessisse?

⁵ *Psalm. 86. v. 5.* Ipse fundavit eam altissimus.

⁶ *Eodem v. 1.* Fundamenta eius in montibus sanctis.

(XIX)

cebat: ¹ atque ita fieri oportebat, ut qui in sole a sui creatione semper clarissimo et fulgentissimo posuit tabernaculum suum, ² ita illud sanctificaret qui habitaturus erat Altissimus, ³ ut numquam pollutum, foetidum, tenebricosum, inornatum, et incultum esse pateretur.

Quaenam verò haec domus est? quod hocce tabernaculum, nisi Maria, in qua aeterna Dei Sapientia requievit, non tantum uterum, sed mentem potius replente divinitate? Si in illo beata, in hoc multò beatior, quoniam verbum Patris in sinu mentis excipiens, illud diligentissimè custodivit: ⁴ purissima corpore, purior mente: ⁵ virgo intacta et incorrupta corpore, in quo Creatorem suum exceptura erat; virgo multò magis illibata et integra animâ, quantò turpius est a Doemone per peccatum primae originis eam habitari, quae erat sacrarium divinitatis. ⁶ Cuius virginalis uterus, si tanto munditiae et puritatis nitore semper splenduit, ut eum Dominus non horruerit, sed prae Angelorum thronis concupiverit; quantò sole ipso candidior, speciosior, refulgentiorque gratiae originalis luce eius sanctissima anima esse debuit, cuius possessionem Dei Sapientia multò lubentiùs vindi-

F

¹ *Psalm. 92. v. 7.* Domum tuam decet sanctitudo, Domine.

² *Psalm. 18. v. 5.* In sole posuit tabernaculum suum.

³ *Psalm. 45. v. 5.* Sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.

⁴ *Luc. 11.* Beatus venter, qui te portavit. . . . Quin immo beati, qui audiunt verbum Dei, et custodiunt illud. *V. Be-da in haec verba:* Quia et eadem Dei Genitrix, et inde quidem beata, quia Verbi incarnandi ministra facta est temporalis: sed inde multò beatior, quia

eiusdem semper amandi custos manebat aeterna.

⁵ *D. Amb. lib. 2. de Virg.* Quid nobilius Dei matre? quid splendidius ea, quam splendor eligit? quid castius ea, quae corpus sine corporis contagione generavit? Virgo erat non solum corpore, sed etiam mente. *Ita citat. a Ioan. Gerson.*

⁶ *Apocalyp. 18.* Et facta est habitatio doemoniorum, et custodia omnis spiritus immundi, et custodia omnis volucris immundae, et odibilis. *Legendus Rupertus in hunc locum.*

cavit? Domus Domini Maria est, qua nullam digniorem Filius Dei sibi aedificavit; quae numquam ab hostibus capta, neque suis ornamentis spoliata fuit.¹ Nunc autem in domo Dei ab ipso fundata, ab ipso aedificata, ab ipso custodita, numquam ab hoste possessa, ad quam nullus habitator accessit, ad quam solus eius Dominus et fabricator venit, unde sordes venire potuerunt? unde vel minima immunditia? unde peccatum?²

Sed alia item capita expendamus. Ipsius Domini lex est: *Filii parentes suos honoranto*.³ Quam qui ab ipso Dei filio fuisse neglectam affirmaverit, nae ille temerarius ac in Dei Unigenitum summè iniurius esset, qui eius dictis et factis apertè contradiceret. Dictis; quoniam ipse testatus est, se non venisse in hunc mundum, ut leges latas solveret, sed ut adimpleret.⁴ Factis; cùm nulla sint illustriora, quàm quae nobis reliquit in vita sua pietatis exempla,⁵ primò erga Patrem aeternum, cuius gloriam mundo patefacere unicum negotium sibi datum, suumque cibum appellare consuevit:⁶ deinde in Matrem, quam vivens illi subditus⁷ omni obsequiorum genere prosequutus est; moriens autem eius honori et solatio consulere cupiens,

¹ D. August. Nullam digniorem domum Filius Dei aedificavit, quam Mariam, quae numquam fuit ab hostibus capta, neque suis ornamentis spoliata.

² Auctor tract. de 5. haeres. qui creditur olim D. August. foetus, cap. 5. Unde sordes in domo, ad quam nullus habitator accessit? Solus ad eam Dominus, et fabricator eius venit.

³ Exodi 20. Honora patrem tuum, et matrem tuam.

⁴ Matt. 5. v. 17. Nolite putare, quo-

niam veni solvere legem, aut Prophetas; non veni solvere, sed adimplere.

⁵ S. Methodius Orat. in Hipap. Qui dixit, honora patrem et matrem, ut decretum a se promulgatum servaret, omnem Matri gratiam et honorem impendit.

⁶ Ioan. cap. 4. v. 34. Meus cibum est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius.

⁷ Luc. cap. 2. Et erat subditus illis.

(XXI)

virgini purissimo , dilecto sibi Discipulo commendavit. Et verò , quis sanae mentis cogitare auderet , Dominum , cuius amici nimis honorati semper fuere ,¹ in curando honore Matris suae fuisse negligentio-rem ?

Atqui ita fuisse necesse est , nisi a parente sua , cum posset , omne dedecus et ignominiam depulisset ; nisi ab omni prorsus iniuria asseruisset ; nisi ab eius capite omne arcuisset opprobrium.² Nec satis pietati fecisse putandus est , propterea quòd iam miserâ captivitate oppressam in libertatem vindicasset , qui potuit prohibere , quominus captiva fieret : quòd nudam operuerit , qui turpem nuditatem praevenire potuit : quòd matris infirmitatem et inflictum vulnus sanaverit , siquidem poterat , ut non vulneraretur , efficere. Quantum enim , per Deum immortalem , quantum commendanda esset pia de honore matris sollicitudo illius filii , qui eam ab hoste infestissimo , a teterima furia , ab immani bellua affligi , vexari , illudi , deturpari siccis oculis aspicere sustineret , nec prius in matris subsidium accurreret , quàm ipsam conspurcando , opprimendo , dilacerando , de ea crudelissimè triumphasset ? O inversam ac prae-
posteram pietatem !

Et erit , qui sibi persuadeat , id fecisse Mariae Unigenitum , et eiusmodi probro sese prae-

¹ *Psalm.* 138. Nimis honorificati sunt amici tui , Deus.

² *S. Franciscus Borgia lib. 6. Meditat. in Evang. medit. 9. part. 2. scribit :* Considerandum est , quòd aequum fuerit , ut ille , a quo parentes honore afficere iubemur , et ipse Genitrici exhiberet.

Ea de re privilegio nulli alteri creaturae concesso donandam fuisse decuit , nempe Conceptionis in gratia , siquidem eo frustrari , magnae indecentiae verteretur , cum Dei filium a matre aliquando demonis iugo per peccatum mancipata natum veraciter dici posset , &c.

buisse obnoxium ? quem credimus corpus Matris a putredine et communi corruptione post mortem praeservasse , hac ratione permoti , quòd nisi a tali ignominia vindicasset , cùm posset , legem de honorandis parentibus non implevisse videretur ;¹ quanto potiori iure ex illa lege colligere possumus , eam multò diligentius praeservasse ab omni labe peccati originalis , cum quo si putredo et vermes sepulchri conferantur , vix dedecoris nomine appellanda sint ? Ad haec ; quid opus erat expectare , tunc eam de ferocissimi draconis faucibus eripere , postquam eius venefico halitu infecta , et rabido dente laethaliter vulnerata fuisset ? Quam sibi laudem in tali facinore animo proposuisset ? quantò matri honorificentius , filioque gloriosius , monstrum in eam irruens potenti repressisse dextera , ac sub Mariae pedibus prostratum superbum illius caput confregisse ? In quo rem sanè fecisset cùm se ipso , potentissimo rege , et tanta matre dignam , tum antiquissimis vaticiniis maximè consonam.

Iam enim multis ante saeculis promiserat Dominus , inimicitias se inter mulierem et horridum draconem positurum : nec feminam in lucta vincendam , sed triumphum de eo potius reportaturam , eiusque protervum caput contrituram.² Mulier autem , quae perpetuas cum dracone ges-

¹ Auctor *Serm. de Assumpt. M.V. Augustino attributi*. Lex sicut honorem matris praecipit , ita inhonationem damnat. Qui enim in vita prae ceteris illam gratiā sui conceptus honoravit , pium est credere , singulari salvatione eam in morte , et speciali gratia hono-

rasse. Potuit enim eam a putredine et a pulvere alienam facere , qui ex ea nascens potuit virginem relinquere.

² *Genes. 3. v. 15*. Inimicitias ponam inter te , et mulierem , et semen tuum , et semen illius : ipsa conteret caput tuum.

(XXIII)

serit inimicitias , quae alia praeter Mariam ? Illud verò , caput illius contrivisse , quid est , nisi de peccato originali victricem , et de communi contagio liberam evasisse ? caput enim diaboli originale peccatum est ; quod Maria absdubio contrivit , quia nulla peccati subiectio ingressum habuit in eius animam , quae ab omni macula immunis fuit.¹

Eapropter qui alios post lapsum erexit , Matrem , ne laberetur ut ceteri , singulari gratiae suae adiumento sustentavit , et ab imminentibus aerumnis redemit , quae torrentis instar universum orbem inundavêre. Redemit inquam ; nec est , quòd verbum hoc velut paulò durius , et Mariae minus decorum reprehendatur. Quid enim ? redemptionis nomen , aiunt , praesefert in redemptis probrosam captivitatis notam , nec redimi posse videtur , nisi qui sub alterius imperio duram subierit servitutem ; non aliter certè , quàm purgari non dicimus locum nullis antea sordibus contaminatum , nec revocari ad vitam , qui eâ nondum excesserat , nec sanari quemquam a vulnere , quod non acceperit. Qua ergo ratione Maria redempta , vel Christus eius redemptor dici poterit , quin multum eius gratiae et innocentiae detrahatur , penitusque corruat quidquid hactenus pro ea adlaboravimus ?

¹ *S. Augustinus citatus a Bernardino de Busto in Officio Conceptionis , et a Ioanne Eckio Serm. de Concept.* Cum subiectio peccati originalis caput sit diaboli , tale caput Maria contrivit , quia nulla peccati subiectio ingressum habuit in animam Virginis , et ideo ab

omni macula immunis fuit. *Ex Commentario in Genesim.*

S. Bonavent. in 3. dist. 3. art. 2. q. 2. Congruum erat , ut B. Virgo Maria , per quam aufertur nobis opprobrium , vinceret diabolum , ut nec ei succumberet ad modicum.

Profectò, si ita res se haberet, ut dicitur, actum erat de originali Mariae puritate. Quis verò non videt levitatem iniecti scrupuli? quis duplicem illum ignorat redimendi modum, iam apud omnes Theologos pervulgatum: unum redimendo lapsum, solvendo vinctum, erigendo iacentem, sanando saucium; alterum redimendo non lapsum, eum sustinendo, ne cadat, et ut in vincula ducatur, prohibendo? quis duplicem nescit esse medicinam: aliam sanantem, quae iam contractis morbis adhibetur; aliam praeservantem, quae ad cavendos futuros a peritioribus medicis praescribi solet?¹ Ex his autem duabus redimendi et curandi rationibus quaenam potior habenda erit? Absdubio nobiliùs redimitur is, cui providetur ne cadat, quàm qui lapsus erigitur.² Videant ergo, quo pacto in Mariae laudem cedat, quod in eius opprobrium pronunciatum credebatur.

Redemptor itaque omnium Christus Iesus etiam Matris suae adsertor et redemptor extitit; verùm singulari prorsus ratione, qualis decebat Virginem sibi praedilectam, quae eum genitura erat, cuius cum iactura si totius universi interitus conferretur,

¹ *D. August. in expos. Psalm. 85.* Quemadmodum si medicus videat tibi imminentem aegritudinem fortè ex aliquo labore, et dicat: Parce tibi: requiesce: rectè dicis medico: liberasti me ab aegritudine, non in qua iam eras, sed in qua futurus eras. Suspendendus erat debitor: solutum est pro eo: liberatus dicitur de suspendio.

Idem citatus a Catharino: Sicut duo officia medicinae: alterum, quo sanatur infirmitas: alterum, quo custoditur sanitas. *Et infra:* Ita ut uterque

indigeat medico, et qui infirmus est, ut infirmitas sanetur, et qui potest infirmus fieri, ut servetur in sanitate.

D. Thom. 3. p. q. 52. art. 2. ad 2. Utrosque autem dolores (*Sanctorum Patrum, qui in Limbo tunc erant*) Christus solvit ad inferos descendens. Aliter tamen, et aliter. Nam dolores poenarum solvit praeservando ab eis, sicut medicus dicitur solvere morbum, a quo praeservat per medicinam, &c.

² *S. Antoninus:* Nobiliùs redimitur, cui providetur ne cadat, quàm ut lapsus erigatur.

(XXV)

nullius apud Deum aestimaretur momenti. Redemit eam quemadmodum et sanctos Angelos, quos constat, numquam morti obnoxios, vel peccato extitisse captivos. Dicuntur autem redempti, quoniam, qui erexit hominem lapsum, dedit sancto Angelo, ne laberetur; illum de captivitate eruens, hunc a captivitate defendens; verus utriusque redemptor, solvens illum, et servans istum.¹ Redemit eam: et quem habemus ceteri liberatorem, habuit ipsa praeliberatorem;² novoque sanctificationis genere in eius Conceptionis primordio Spiritus S. eam ab originali peccato (non quod ei inhaesit, sed quod inhaerere potuisset) singulari gratia liberavit.³ Singulariter redemit eam; adeo ut digna sit, quae appelletur unica filia vitae,⁴ solum opus Incarnationis Dei,⁵ pro qua redimenda plùs venit, quàm pro omni alia creatura:⁶ quemadmodum ipsa Virgo significavit, quando pro summis beneficiis in se collatis agens Domino gratias, cecinit dicens: *Magnificat anima mea Dominum, et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Quid ita? Nonne omnium nostrum salutare Deus est? Quare ergo dicit *salutari meo?*

¹ S. Bernardus Serm. 22. in Cantica, postquam sibi obiecit: Angelis quomodo Christus redemptio fuerit non video: respondet obiectioni per haec verba. Audi breviter: qui erexit hominem lapsum, dedit S. Angelo, ne laberetur: sic illum de captivitate eruens, sic hunc a captivitate defendens: et hac ratione fuit aequè utrique redemptor, solvens illum, et servans istum.

² Cardinalis Cussaneus: Alii liberatorem, Virgo sancta praeliberatorem habuit.

³ S. Bonavent. Serm. 2. de Assumpt.

Credendum est enim, quòd novo sanctificationis genere in eius Conceptionis primordio Spiritus Sanctus eam a peccato originali (non quod infuit, sed quod infuisset) redemit, atque singulari gratia praeservavit.

⁴ S. Dionysius Alexand. suprà laudatus.

⁵ S. Ildephonsus lib. de Virginit. M. cap. 12. Procido ante te, solum opus incarnationis Dei.

⁶ S. Bernardin. Senens. Christus plùs pro redimenda Virgine venit, quàm pro omni alia creatura.

(XXVI)

Salutare suum appellat, quoniam singularis eius salvator extitit, qui totius mundi vita et salus fuit.¹ Tandem nobiliori modo eam redemit prae ceteris, ut omnes Redemptoris partes plenè ac perfectè implevisse constaret, aliquem ex Adami filiis eligendo, quem ab omni prorsus poena liberum redderet. Itaque oportebat, ut aliqua existeret creatura, nec certè alia, quàm Maria, quae nec puncto temporis gratiâ Dei caruerit, nec hanc poenam sanè quàm gravissimam sustinuerit.²

Verùm revertamur ad superiora, atque illud proverbium: *Gloria filiorum parentes eorum*, denuo in memoriam revocemus, ut eorum, quae ad Filium Dei spectant, quaeque in Matris purissimae commendationem dici possint, nil desiderari queat. Omnia enim, quae de domo aedificanda, de habitaculo Dei in ea parando, deque summa cura in eius cultu et ornatu adhibenda hactenus a nobis dicta sunt, non satis apertè declarant totam, quanta est, Mariae cum Christo Iesu conjunctionem, ex qua colligi possit, omnem Virginis ignominiam in dedecus filii necessariò redundaturam. Neque enim defuerunt antiquis Ecclesiae temporibus homines perfrictae frontis, qui Deiparae laudibus infensissimi effutire non dubitarunt, Mariam nudum fuisse Christi habitaculum, eiusque uterum merum hospitium, in quo per aliquot

¹ *Idem Serm. de Flamm. septem amoris*: Beata Virgo exultavit in Deo salutari suo: quasi dicat: singularis salvator meus fuit, &c.

² *Benedict. XIV. de Fest. lib. 2. cap. 15*. Perfectus enim redemptor fuit, cuius partes erant, aliquem perfectè, idest ab omni poena redimere. Cùm autem

carere Dei gratiâ vel momento temporis, sit poena gravissima, decebat, ut esset creatura aliqua, nec sanè alia quàm sanctissima Dei Mater, quae ne puncto quidem temporis esset Deo invisita, sed per Christi merita quolibet momento ab omni culpa et Dei odio libera esset.

(XXVII)

menses exceptus est , vel , ut ipsi sese explicare consueverunt , per quem quasi aqua per canalem fluxerit. Qua praepostera impiaque cogitatione praelcelso *Theotocon* , sive Genitricis Dei nomine , quod omnium gratiarum illi fons est et origo , per summam impudentiam arroganter expoliare tentarunt.

Nos tamen fide catholica edocemur, Mariae uterum fuisse tabernaculum , in quo non tantum Deus habitaverit , sed humanitatis etiam vestem sibi induerit , qui sanaturus hominem , ipsum suscipere constituerat. In quo ex ipsa Mariae carne Verbum caro factum est ; in quo novem menses propria illius substantia altus est Christus , quem postea in lucem editum propriis lactavit uberibus , purissimoque illorum nectare enutrivit. Quam fidei veritatem credentes , ac Mariam veram Dei-hominis Genitricem confitentes , illud consequitur ut credamus , Christi Domini carnem cum carne Mariae unam et eandem , nedum summè coniunctam et illi affinem exsistere. Sicut enim natura matris est filius , ita congruens est , ut sit et filii mater : non quòd una sit in illis persona , sed quòd mutuò sibi communicent in una et eadem substantia , adeo ut alterius ab altera seiungi non possit. ¹

Ita non sine summo totius naturae stupore accidit , ut Deus , qui omnibus rebus tripliciter inest ; secundum essentiam , qua omnibus dat esse,

¹ Auctor Serm. de Assumptione iam superius laudatus , quem plures Augustinum putarunt. Serm. 4. Si igitur natura matris est filius , conveniens est , ut sit et filii mater : non quantum pertinet ad aequam administra-

H
tionem , sed quantum pertinet ad eandem reciprocam substantiam : ut homo de homine , caro de carne , mater a filio , filius a Matre non ad unitatem personae , sed ad unitatem corporalis naturae et substantiae.

secundum potentiam, qua omnia conservat, secundum immensitatem, qua omnia replet; singulari ratione hactenus inauditâ fuerit in Maria, scilicet identitate, qua unum et idem cum ipsa est. O Virgo beatissima! digna profectò ante quam omnis creatura procumbens taceat et contremiscat, non audens aspicere tantae dignitatis immensitatem. Habitat enim in te, o Maria! Deus, habetque tecum unius naturae non dicam similitudinem, non coniunctionem, sed identitatem.¹ Una tui est et Christi caro, unus item spiritus, una charitas: quae unitas non patitur divisionem, nec secatur in partes: denique tanta tibi est cum Christo necessitudo, tanta coniunctio; ut filii gloriam tecum non tam communem liceat dicere quàm eandem.²

Nunc autem qualis sit Christi sanctissima caro, quàm gloriosa, quàm pura, quàm immaculata, quantum ab omni vel laevissima peccati suspicione remota, nec huius loci est demonstrare; nec nostri instituti in exponenda re, quam omnes catholici confitemur, immorari. Unum tantum optamus, ut suprâ dictis maturè perpensis, intelligant, qui perpetuae Mariae innocentiae adversantur, quàm immeritò conentur carnem a carne distinguere, filium a matre dividere, idem a se ipso separare, gloriam alterius cum alterius dede-

¹ *S. Petr. Damian. Serm. 2. de Nativ.* Quarto modo inest uni creaturae, videlicet Mariae Matri, identitate, qua idem est cum illa. Hic taceat, et contremiscat omnis creatura, et vix audeat aspicere tantae dignitatis immensitatem. Habitat Deus in Virgine, cum qua unius naturae habet identitatem.

² *Arnold. Carnot. lib. de Laud. Virgin.* Una est Mariae ac Christi caro, unus spiritus, una charitas: unitas divisionem non recipit, nec secatur in partes; et licet ex duabus factum sit unum, illud tamen ultra scindi non potest: atque adeo Filii gloriam cum Matre non tam communem iudico quàm eandem.

(XXIX)

core coniungere. Profectò, quid aliud est, carnem Mariae peccati dicere, et carnem Filii, quae eadem omnino est, nullo umquam peccato obnoxiam praedicare? carnem illius veneno serpentis antiqui infectam, et in prima sui productione corruptam; carnem huius semper sanam omnisque corruptionis nesciam: carnem illius immundam, pollutam, sordidam; carnem huius mundissimam, purissimam, castissimam: carnem illius ab initio maculatam et criminosam; carnem huius quasi agnuculi immaculati, nullius criminis susceptricem? Deus bone! quis umquam tam minimè inter se cohaerentia, tam sibi contraria, tam ad invicem adversantia fingendo excogitavit? Quis iam (nisi id putum commentum est) audebit amplius adserere, fieri minimè posse, ut lux cum tenebris aliquando societatem ineat, atque Christus cum Belial in eodem altari habitare patiatur?¹

Atque huiusce rationis vis quanta sit, facilè ex eo colligitur, quòd eà tamquam validissima usi sunt Ecclesiae Patres ad alia satis illustria privilegia Deiparae vindicanda. Agebatur olim super eius sacratissimi corporis immunitate a corruptione post mortem: producebatur adversus tale privilegium communis illa lex a Domino in omnes homines lata: *Pulvis es, et in pulverem reverteris*;² unde consequi videbatur, quando pro Maria exceptio exhiberi nulla poterat, universali legi subiacuisse, eiusque corpus ab spiritu derelictum,

¹ *Apostol. ad Corinth. 2. cap. 6.* Quae enim participatio iustitiae cum iniquitate? aut quae societas luci ad tene-

bras? quae autem conventio Christi ad Belial?

² *Genes. cap. 3. v. 19.*

in corruptionem , ut cetera , et pulverem abiisse. Ad hanc verò sententiam infirmendam quid Patribus excogitatum putabimus ? pulchram certè, nec minus solidam confutationem. Quid , aiunt, communibus legibus inculcandis aures nobis obtunditis , quasi Maria cum ceterorum turba a supremo Legumlatore comprehensa in eis fuisset ? Quid est , quòd nullam de ea exceptionem legi in sacro eloquio arroganter pronuntiatis ? Numquamne illud Prophetæ legistis : *Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem* ?¹ At verba haec , reponunt, de Iesu-christo scripta fuisse legimus. O malè quaesitum perfugium ! De Christo Domino scripta esse , et nos sentimus , et libenter fatemur. Verùm dicite nobis ; nescitis , quòd caro filii est ipsa caro matris , ac proinde quòd caro Mariae non alia sit a carne Christi , quem genuit ? Quomodo ergo fieri poterit , ut Christus secundum Propheticum oraculum a communi totius naturae opprobrio sit alienus , et natura Mariae ab illo non sit excepta , de qua Verbum illam sumpsisse constat ?² Quomodo caro filii a putredine vermiumque morsibus esset omnino immunis , nisi Mariae caro ab eadem ignominia vindicata fuisset ? Quomodo verum et firmum esse poterit , quod Dominus promissit , numquam futurum , ut corpus seu caro Filii sui corruptionem persentiret , cuius carnis pars , nempe

¹ Psalm. 15. v. 10.

² Auctor anonymus supra laudatus Serm. 4. de Assumpt. Potuit enim eam (Mariam) a putredine , et a pulvere alienam facere , qui ex ea nascens potuit virginem relinquere. Putredo namque et vermis humanae est opprobrium

conditionis , a quo opprobrio cum Iesus sit alienus , natura Mariae excipitur , quam de illa sumpsisse probatur. Caro enim Iesu caro est Mariae , et multò specialius , quàm Ioseph , Iudae , ceterorumque fratrum eius , quibus dicebat : frater noster et caro nostra est.

caro Virginis in sepulchro foetens et vermibus scatens tota iaceret? qua ratione id concipi potest, nisi carnem a carne separemus, quo nihil potest iniurius excogitari? quid enim indecentius, quàm quòd altera pars carnis Virgineae sit in coelo, et pars altera reddatur solo: parti datum sit non videre corruptionem, et pars altera solvatur in cinerem?¹

Sed de pietatis officiis Matri debitis summaeque sollicitudine, qua eius munditiem Filius, prout oportebat, curavit, iam satis dicta sint. Reliquum est, ut quid Dei sponsam deceat, consideremus, atque attento animo contemplemur, num in eam originale peccatum cadere possit. Et primò quidem, ipsi nos quotidie videmus, sponsi qui prudentes haberi volunt, quàm morosi esse soleant in sponsa sibi comparanda, quàmque maturè de eius electione deliberent. Quot quàmque minuta perquirunt? Rogant de genere, de parentibus, de virginis forma, elegancia, aetate, divitiis. Postquàm singula edocti sunt, adiungunt mille alia: inquirunt de animi dotibus ac ornamentis, de modestia, pudore, honestate, prudentia; de indole, ac moribus; denique de

¹ *Petrus Blesensis in Instruct. Fidei Cath. ab Alexandro III. Pontif. ad Sol-danum Iconii missa: Magna igitur et omni laude dignissima fuit B. Virgo Maria mater, et virgo. . . . quae inter omnes, quas mundus habuit mulieres, nec primam, nec similem meruit, nec sequentem habere. Conceptit enim sine pudore, peperit sine dolore, et hinc migravit sine corruptione iuxta verbum Angeli, immo Dei per Angelum, ut plena et non semiplena gratiae esse probaretur. . . . et ne ca-*

ro Christi virginea, quae de carne Matris sumpta erat a tota discreparet.

Idem Serm. 2. de Assumpt. V. Sic et indecens videri debet, si altera pars carnis Virgineae sit in coelo, et pars altera reddatur solo. Si parti alteri datum sit non videre corruptionem, et altera solvatur in cinerem. Maria ergo a communi viri et mulieris maledictione facta est immunis, qua dictum est: in cinerem ibis. Unde ab Angelo benedicta esse dicitur, quasi a primordiali maledicto liberata.

amore sui ac spectata illius erga se propensione, adeò ut nihil praeter se amare, nihil aliud carum in vita habere, nihil nisi sponsum cogitare videatur. Quod si ita in humanis fieri videmus, quantò Deum prudentiùs se gessisse credemus, quo nihil est nec in cognoscendo oculatius, nec in providendo sapientius, nec in eligendo circumspectius, tum cùm maximè de sponsa adsumenda cogitaret? O qualem sibi virginem adolescentulam perquiret! quàm nobilis illa erit! quàm dives! quàm pulchra! quàm speciosa! Ut omni monilium genere, omnibusque animi et corporis virtutibus abundabit! O beata virgo, quam sibi desponderi tantus Dominus constituerit! quales arrhas! qualia nuptialia dona! qualia ornamenta sponsus in eam conferet!

Haec igitur sponsa, quam Dominus elegit, est Maria: non de reliquarum virginum grege, quae ut numero superiores, ita dignitate longè inferiores sunt; nam licèt plurimas adolescentulas sibi segregaverit, una verò tantùm est columba sua, perfecta sua, immaculata sua: una, nec ampliùs alia.¹ Sola siquidem Maria est, quam ab aeternitate praelectam, singulari prae aliis amore amplexus est: eiusque eximia pulchritudine usque adeo captus, ut eam summa curâ perlustrans, tanta perfusus fuerit voluptate, ut prae dulcedine exclamaverit: *Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te.*² Quasi diceret: Singulas tui partes, o Maria! singulas tui et ani-

¹ *Canticor. cap. 6.* Sexaginta sunt reginae, et octoginta concubinae, et adolescentularum non est nume-

rus. Una est columba mea, perfecta mea.

² *Idem cap. 4. v. 7.*

(XXXIII)

mi , et corporis facultates diligenter contemplatus , nihil nisi summè aptum et decorum invenio. Omnia inter se consona , omnia convenientia , omnia debitâ proportionem suo loco sunt constituta : sive capillos tuos considero , tamquam greges caprarum , sive oculos tuos columbarum , sive dentes tuos sicut greges tonsarum , quae adscenderunt de lavacro , sive labia tua sicut vittam coccineam : sive gennas conspicio quasi fragmen mali punici , sive collum tuum sicut turrem Davidicam ; ¹ omnia perfecta sunt , omnia suis numeris absoluta : non ulla in facie ruga , non naevus , non turpitudine , non tortuositas : tota recta es , tota decora , tota formosa : *Tota* non in parte , sed in toto , et macula nulla peccati sive mortalis , sive venialis , sive originalis est in te. ² Ideo tu sola prae ceteris adolescentulis ab initio ad nuptias meas quaesita fuisti , quia te semper speciosam , et gratiosam in oculis meis inveni , et lateri meo ut indesinenter adhaererem , cum adhuc esses parvula , indissolubili vinculo te mihi adstrinxi , quoniam placuisti mihi.

Certè dubitari non potest , quin Maria Virgo prima ante alias a coelesti sponso praelecta fuerit , atque ad regium thalamum a primo creationis instanti admissa. Legimus enim reliquas decem virgines (quae universum genus humanum praefigurant) obviam sponso et sponsae processisse. ³ Quae verba quantum inter sponsam , et sponsas

¹ In Cant. Cant. var. loc. totidem verbis.

² Idiora in Concept. B. V. cap. 3. Tota pulchra es , Virgo gloriosissima , non in parte , sed in toto ; et macula peccati sive mortalis , sive venialis ,

sive originalis non est in te.

³ Matth. cap. 25. Simile est regnum coelorum decem virginibus , quae accipientes lampades suas exierunt obviam sponso , et sponsae.

(XXXIV)

intervallum declarant ! Quantum inter virginem, et virgines discrimen ! Decem illae virgines omnes Adae filiae sunt , in quibus fatuae cum prudentibus permixtae numerantur : Maria verò tamquam unica sponsi amica et dilecta semper ab earum turba extitit segregata : nihil certè habens cum illis commune , quae a Dei sapientia ab initio possessa , semper amabilis fuit , semper fidelis, semper prudens , et quidem supra prudentum sapientiam. Illae necesse habuerunt oleum sibi comparare , quo lucernas suas accensas habentes amorem sponsi promererentur , et admitterentur ad nuptias tamdiu exoptatas. Oleum autem comparare , quid est nisi divinam conquirere misericordiam , qua omnes indigemus , ut veniam de peccatis , in quae passim incurrimus , assequamur ? Soli Mariae , quae omne peccatum nescivit , eiusmodi oleo opus non fuit , neque sponsi misericordiam spectare , quae eius experta potentiam et liberalitatem ab omni omnino miseria fuit praeservata , et adversus communes naturae infirmitates ita praemunita , ut ad sua vulnera medenda misericordiae oleo non indiguerit. Indiguisset autem absdubio , nec omnium peccatorum minimas offensiones et vulnera vitasset in omni vitae aetate , nisi innocens et pura concepta fuisset. ¹

¹ D. Augustinus lib. 5. cont. Julian. cap. 15. loquens de Christo : Profectò peccatum etiam maior fecisset , si parvulus habuisset. Nam propterea nullus est hominum , qui peccatum non fecerit grandioris aetatis accessu , quia nullus est hominum praeter ipsum , qui peccatum non habuerit infantilis aetatis exortu. Hoc verò quod ait,

nullum hominum esse , qui grandior peccatum non fecerit , qua limitatione accipiendum sit, ipse S. D. significavit lib. de Natura et gratia, in quo celebrem illam edidit sententiam : Excepta S. Virgine Maria, de qua propter honorem Domini nullam prorsus , dum de peccatis agitur , habere volo quaestionem.

(XXXV)

Reliquae exeunt in occursum sponso: nempe ei non semper constanter adhaeserant, ab eo per peccatum aliquando disiunctae; sola Maria obviam sponso non dicitur processisse, cui potius occurrisset sponsus dicendus est, ut eam gratia sua praeoccuparet, antea quam communis hostis in eam irrueret. Non processit obviam, quam semper cum sponso fuisse intelligimus, quin temporis momentum fuerit ab illo per peccatum separata.

Itaque te totam o Maria! ad se rapuit Spiritus sanctus, quando ceteras communi calamitati reliquit obnoxias.¹ Te solam primo instanti ad domum suam traduxit, tuique decoris providè sollicitus, ne punctum quidem temporis passus est habitare te in tabernaculis peccatorum. Adhuc eras in paternis lumbis inclusa, et blandis iam tum amantissimisque verbis te compellabat dicens: *Audi filia, et vide: et inclina aurem tuam, et obliviscere populum tuum, et domum patris tui; et concupiscet Rex decorem tuum.*² Tu verò, auditâ voce dilecti, quanta celeritate accurristi, ac te in eius Regiam recepisti, relinquens parvula domum tuam, populum tuum, cognationem tuam, penitusque illorum oblita! Populus etenim, a quo cognationem contraxisti, nequàm est et corruptus, tibi que, quae naturâ irreprehensa existis, non levem ignominiam afferre potuisset: cum pulchra sis et fragrans rosa, quam numquam satis admiranda ratione terra solarum spinarum car-

K

¹ S. Petr. Damian. Serm. de Annunt.
A Deo electam et praelectam totam

eam rapturus erat sibi Spiritus sanctus.
² Psalm. 44.

duumque feracissima produxit.¹ Audisti sanè filia sponsi commonitionem, et paternae domûs sortisque simul oblita es: sortis scilicet illius, quam Eva progenitrix tua universis filiis suis in haereditatem reliquit, infinitum passionum et perturbationum cumulum, de quo nihil in domum tuam intulisti.²

Idcirco sponsus cùm multis laudibus pulchritudinem tuam celebrasset, hortum te conclusum appellat, et fontem signatum.³ Hortum a se ipso plantatum, arborum multitudine consitum, virtutum omnium floribus ornatum, gratiarum fontibus irriguum, varia fructuum suavitate abundantem, omni ex parte amoenum et deliciis affluentem: hortum non apertum, non cuiusvis pedibus patentem ac pervium, sed conclusum; ad cuius ianuam Dominus ipse excubias egit, ut hostem ab ingressu arceret, nevé serpens tortuosus irreperet, insidiasque, quas primis Parentibus non in vanum paravit, denuo in te moliretur.⁴ Fontem signatum, purissimis ac limpidissimis aquis semper

¹ *Leo Imperator sapientiss. Orat. de Incarnatione, in expositione illorum verborum: Audi filia, &c. sic scribit: Cùm adhuc in lumbis paternis esses, progenitor tuus clamat: Audi filia, et vide, &c. Audisti verè filia commonitionem, et oblita es populi tui, et sortis domusque paternae. Sortis videlicet illius, quam Eva progenitrix tua toti generi distribuit, infinito illo affectuum, passionum, et animi perturbationum cumulo, quasi haereditario relicto: at nihil tu illorum in domum tuam intulisti.*

² *Crysippus Hierosolym. in Sermon. de S. Maria Deipara expendens eadem illa verba: Populus enim, a quo cognationem contraxisti, populus ne-*

quàm est, ignominiam tibi adfert: populus imprudens tibi irreprehensae naturâ, propaginis familiaritate iunctus est, et cultura spinarum ferax rosam tuam producit. Obliviscere autem unâ cum populo tuo ipsam domum paternam, &c.

³ *Cantic. cap. 4. v. 12. Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.*

⁴ *S. Hieronym. epist. 10. ad Eustach. Haec est hortus conclusus, fons signatus, ad quem nulli potuerunt doli irrumpere, nec praevalere fraus inimici: sed permansit sancta mente et corpore.*

D. Bernard. in hunc locum Cant. Hortus conclusus tu es, ad quem deflorandum manus peccatorum numquam introivit.

(XXXVII)

fluentem ; quarum claritatem nec bestia accedens sordido pede turbare , nec draco salubritatem veneno inficere posset.

O divina et coelestis sponsa ! O digna digni, formosa pulchri , excelsa altissimi ! ¹ Quis omnes gratias , omnia dona , quibus te Spiritus sanctus decoravit , enumerare potens erit ? Sed quando id oratione assequi desperamus , illud tamen praedicare non cessabimus , a primo tuae Conceptionis momento initiatum fuisse aeternum tui cum coelesti Sponso matrimonium per arrham fidei , spei, et charitatis : ² quibus ornamentis iam ex tunc praedecoratam reperit Spiritus, qui superveniens in te pulchritudinem, puritatem, sapientiam, omnem denique gratiam cumulavit. ³ Nullam omnino temporis moram inter tui creationem et desponsationem intercessisse : cum formareris , praeventam fuisse a Domino , atque in ipso parentis utero oppigneratam ; nempe iustitia et gratia originali , tamquam pignore futurae perpetuae desponsationis. ⁴ Quae omnia si quis quieto animo perpendat , de perpetua Virginis munditie dubitare, vel minus piè sentire desinet : quin potiùs dissonum , omnibusque pietatis et iustitiae legibus

¹ Hugo de S. Vict. Serm. de Assumpt. totidem verbis.

² Ioan. Gerson super Magnificat : Beatam respice primo modo , dum ab instanti suae creationis initiatum est matrimonium cum aeterno sponso suo per arrham fidei , spei , charitatis , et ceterarum virtutum.

³ Idiota in Contempl. de B. Maria Virg. Nemo aequalis est tibi : nemo maior te , nisi Deus. Spiritus sanctus superveniens in te , et virtus Altissimi ob-

umbrans tibi , quae eras omnium virtutum et gratiarum ornamentis praedecorata , pulchritudinem , puritatem , sapientiam , et omnium virtutum gratiam adauxit.

⁴ S. Petrus Chrysologus Serm. 140. de Annunt. Pervolat ad sponsam festinus interpres , ut a Dei sponsa humanae desponsationis arceat et suspendat affectum. Neque auferat a Ioseph Virginem , sed reddat Christo , cui est in utero pignorata , cum fieret.

(XXXVIII)

repugnans ei videbitur, Dei Patris liberalissimi et potentissimi filiam praedilectam, matrem Filii sapientissimi ab ipso efformatam, sponsam Spiritus sancti, qui amoris, gratiae, et omnium donorum fons est, ab ipsis fuisse minùs diligenter curatam et custoditam, atque doemonis arbitrio, ipsis spectantibus, vel tantisper traditam, ut ab eo impudentissimè tractaretur, violaretur, deturparetur. Quis enim talia audiens non continuò horrescat? non improbet? non detestetur?

Verumtamen, ut hactenus exposita tanta sint, quibus maiora et graviora excogitari nequeant, lubet alia eiusdem Virginis decora aliamque dignitatem perlustrare, quae si superiùs dictis adiungantur, ad eius immunitatem ab originali magis confirmandam, non parùm contulerint. Filiam Regis, matrem Regis, sponsam Regis multis nominibus Reginam esse oportet. Ecce Regiam et Imperatoriam dignitatem, quam omnes Mariae tribuunt, fatentur, et praedicant. Sicut enim Rex est, qui natus est ex ea, ita Mater, quae illum genuit, Regina censi debet.¹ Ex quo illud praeterea consequitur, omnium simul Angelorum et hominum, ceterarumque rerum creatarum dominam esse. Itaque regnum Mariae non angustioribus terminis continetur, quàm Dei; et sicuti nulla creatura est, quae non Trinitatis dominio subiaceat, ita prorsus nulla reperiri potest neque coelestium, neque terrestrium, neque infernorum, quae ante

¹ S. Athanasius: Quemadmodum ipse Rex, qui natus est ex Virgine; ea propter Mater, quae illum genuit, et

Regina, et Domina, & Deipara propriè et verè censetur.

(XXXIX)

thronum Mariae genua non flectat. Omnes ei tamquam Reginae famulantur ac serviunt. Serviunt elementa : serviunt homines : serviunt Angeli : doemones ipsi pavent et contremiscunt ad eius imperium , non valentes sustinere tantae Virginis vocem. Quid verò creaturas omnes eius nutui obedire miramur ? Ipse Dei Filius , qui Patri per omnia aequalis est , Mariae imperio subditus esse voluit ; adeo ut citra omnem exaggerationem palam pronunciare possimus , Virginis imperio omnia , etiam Deum ipsum famulari.

Dicat nunc quicumque aequus rerum aestimator fuerit , quid tam amplum , tam honorificum , tam a communi intelligentia remotum , tam supra omnem fidem incredibile de Maria affirmabimus , quod tanto imperio dignum non sit ? quid , quod tantam potestatem non necessario consequatur ? quod tantam Imperatricem non deceat , atque ipsi quodam quasi iure non debeatur ? Enim verò quae dominatur omnibus , quae praesidet omnibus , quae imperat omnibus , dignior , excelsior , sublimior omnibus est. Cui omnia lubentissimè parent , longè supra ceterorum conditionem et sortem collocata esse debet. Nihil dicimus de insensibilibus , quae sicut Deum dominum agnoscunt , a quo bona ,

L

¹ D. Bernardinus tom. 1. serm. 61. art. 3. cap. 3. Tot enim creaturae serviunt gloriosae Virgini , quot serviunt Trinitati. Omnes enim creaturae , quemcumque gradum teneant in creatis , sive spirituales ut Angeli , sive rationales ut homines , sive corporales ut corpora coelestia , sive elementa , et omnia quae sunt in coelo et in terra , sive beati , sive damnati , quae omnia sunt divino impe-

rio subiugata , eadem gloriosae Virgini sunt subiecta. Ille enim , qui Filius Dei est et Virginis benedictae , volens paterno principatui principatum aequiparare maternum , ipse , qui Deus erat , matri famulabatur in terra , et erat subditus illi. Propterea haec est vera propositio : Divino imperio omnia famulantur , etiam Virgo : et iterum haec est vera : imperio Virginis omnia famulantur , etiam Deus.

perfecta, et utilia creata fuere, ita Mariam tamquam dominam venerantur, per quam in pristinum illum statum restituta sunt, de quo fuerant per primi hominis praevaricationem deturbata.¹ Animantia coeca silentio praeterimus, quae cum Adami peccatoris imperium detrectaverint, sub quo in statu innocentiae ipse conditor ea constituerat, non ita libenter Mariae imperio sese submitterent, nec adeo celeriter eius voci obtemperarent, si in primi Parentis inobedientiam incurrisse viderent, atque in Creatorem suum aliquando rebellem extitisse.

Mittimus haec omnia: venimus ad homines. Quis conferat Reginam cum servis, Dominam augustissimam cum infima et abiecta plebe? Ex hominibus adsumpta ad regnum, naturâ quidem cum ipsis communicat: gratiâ vero tantò superior est illis, quantò sol reliquos planetas virtute et claritate antecellit. Genus quidem suum servorum est, qui mille aerumnis undique premuntur: at Reginam et Imperatricem Augustam ab omnibus communibus legibus et tributis quis dubitat esse solutam, haud aliter quàm ipsum Caesarem?² Totâ gens sua captiva est, et morti destinata. Sed etiam Esther parentes et fratres, universaque Hebraeorum natio, lege ab Assuero latâ turpissimae neci erant addicti, et tamen eam legem non

¹ *D. Anselm. de Excellent. Virgin.* Uti-que cuncta, quae Deus bona et utiliter fecit, in eo statu, in quo condita fuerunt, sicut diximus, esse destiterunt. Et per hanc virginem in pristinum statum revocata sunt ac restituta. Deus enim est Do-

minus omnium, singula in sua natura propria iussione constituendo; et Maria est Domina rerum omnium, singula congenitae dignitati per eam, quam meruit, et gratiam restituendo.

² *Leg. Princeps, ff. de Legibus.*

(XLI)

pro ipsa, sed pro omnibus esse conditam, Esther supplici exoranti Rex ipse amantissimis verbis confirmat.¹ An minus aequum in Mariam Imperatricem Deum, quàm in Esther Assuerum fuisse dicemus? minus eam amasse? minus illi tribuisse?

Verùm non tantùm fuit legibus parùm honorificis soluta, sed singularibus prae ceteris privilegiis ornata, ita ut solus, qui eam creavit supremus Artifex supergrediatur,² praeterea nemo sit, qui non longo post ipsam intervallo consistat. Prodeant itaque ad Mariae conspectum ex omni hominum ordine quicumque sanctitate gloriâque praestantes de maximis in se a Deo collatis beneficiis gloriantur: ostendent nobis omnia gratiarum genera, quibus honorati fuere: cuncta enim vel in unum collata, ipsis ultrò fatentibus, longè superat Mariae gratia singularis, qua prae omnibus eam replevit Spiritus sanctus, qui in illa requiescere voluit.³ Singulari, inquam, prae omnibus gratia: ita ut, quod paucis mortalibus concessum esse constat, id omne in Mariam contulerit.⁴ Neque id tantùm, sed ampliora etiam in quovis genere gratiae privilegia,⁵ quò exploratum omnibus esset atque

¹ *Esther cap. 15.* Quid habes, Esther, ego sum frater tuus: noli metuere: non morieris: non enim pro te, sed pro omnibus haec lex constituta est.

² *S. Petrus Damian. Mariam appellat:* Opus, quod solus artifex praeteregitur.

³ *S. Anselm. de Excell. Virgin. cap. 4.* Spiritus Dei, ipse amor Patris et Filii corporaliter venit in eam, singulaeque gratiâ prae omnibus in ipsa requievit, et Reginam Coeli et terrae

fecit sponsam suam.

⁴ *S. Bernard. epist. 174.* Quod vel paucis mortalibus constat esse collatum, fas certè non est suspicari, tantae Virgini fuisse negatum.

⁵ *S. Thom. 3. p. q. 27. art. 1. in corp.* Rationabiliter enim creditur, quòd illa, quae genuit unigenitum a Patre plenum gratiae et veritatis, prae omnibus aliis maiora privilegia gratiae acceperit. *Et art. 2.* Maiora in quovis genere privilegia gratiae deferenda sunt Matri Dei, quàm servis.

perspectum, Reginam a servis infinito quasi intervallo distare.¹

Accedat ergo Virginum chorus. Pulchrae illae quidem sunt, speciosae, amabiles: multò verò cunctis speciosior, pulchrior, amabilior earum Regina, quae unica dilecta est, tota pulchra, nec umquam cum aliis, quae aliquando peccati maculam subierunt, computata. Accedant Patriarchae, et Prophetae. Quis eorum sive sapientia coelesti, sive sanctitudine vitae, sive foecunditatis gloriâ cum Maria conferendus? Quid sibi gratulatur Ieremias? quid exultat Baptista? Magnum quidem illud, quòd in vulva matrum sanctificati, non prius communem hanc lucem adspexere, quàm ab originali labe mundati fuerunt. Quid verò? non aliud quiddam maius honorificentiusque Mariae concessum fatebimur? Illi purgati in utero meritò exultant, beatos sese praedicantes; verùm multò illis beatior Maria exultat singulari laetitia in Deo salutaris suo, qui quanta potuit illi magna fecit Dominus omnipotens. Illis beatior, quoniam primum felicitatis gradum adeptâ, numquam delinquendo, illi in secundo gradu a peccato mundati constiterunt.² Ideo Maria singularibus Dominum laudibus magnificat, quoniam pro maiori dono maiores ab homine innocente gratiae rependi debent.³ Itaque cùm ampliora in omni genere gratiarum privilegia fuerit adsequuta,⁴ aptè colli-

¹ *S. Ioan. Damas. orat. 2. de Assumpt. Matris Dei, et servorum Dei infinitum est discrimen.*

² *S. Cyprian. epist. 3. Primum felicitatis genus est non delinquere.*

³ *S. Thom. 2.2. q. 106. art. 2. Innocens tenetur ad maiores gratiarum actiones, quia maius donum ei datur a Deo.*

⁴ *S. Thomas loco superius iam laudato.*

(XLIII)

gitur non fuisse, sicut illi, in utero sanctificatam et purgatam, sed puram et immaculatam conditam esse. Quare non gaudet, sicut Baptista post planctum, quae a servitute peccati propter regiam dignitatem praeservata, non habuit umquam quod doleret.

Accedat denique prima omnium mater Eva, et Conditoris liberalissimi beneficium extollat, quod pulchram se et immaculatam creaverit, quae mater omnium viventium futura erat. Illa verò coram Maria ancillam sese humilem fatebitur, milleque nominibus ab ipsa ad ruborem usque superatam. Si illam enim, quae tamen omnibus eius posteris mortem erat turpissimam allatura, congruum fuit illibatam et puram e manibus Creatoris sui prodire; quantò purior et innocentior in sui creatione Maria, quae illius opprobrium et ignominiam abstergere debebat, pro illius morte vitam, pro illius ignominia honorem, pro illius servitute libertatem afferendo? Parum est, nisi turpissimè hallucinamur, Mariam originali gratia donatam praedicare (quod illi cum Eva commune est) nisi hoc adiiciamus: Mariae gratiam, post Filium suum unigenitum, fuisse supra omnem mensuram uberimam, abundantissimam, plenissimam, de cuius nempe plenitudine omnes nos erâmus accepturi.¹

Verùm progrediamur ad Angelos, quorum coelestium spirituum principatum diximus tenêre Mariam. Illis omnibus absdubio excelsior est, atque supra omnium choros exaltata sublimiori

M

¹ D. Thom. de Villan. Gratia plena, de cuius plenitudine accipiunt universi.

(XLIV)

sedet solio. ¹ Sunt illi quidem sanctissimi, purissimi, candidissimi spiritus: sunt ornatissimi et nobilissimi Divinitatis Ministri, qui Trinitatis solio proximiores adsistunt: Maria verò illorum suprema Domina est ac Regina, cui omnes obsequentissimi famulantur: cunctis sublimior, purior, candidior. Dicamus verbo. Cunctis, solo Deo excepto, superior, naturâ omnibus formosior, honoratior Cherubim, sanctior Seraphim, omnibus beatissimis exercitibus nullâ comparatione gloriosior. ² Quare si illi firmamenti stellae meritò appellantur, quia lucem gratiae, in qua conditi sunt, nullius peccati tenebris obscurarunt; Maria candore originalis gratiae rutilantissima ipsius solis radios claritate et splendore vincit. ³

Fuerint illi (quae summa eis laus est) semper incorrupti, sinceri, integri. Gloriabuntur verò quasi iam indè Mariae aequales sint? O quàm latum, Deus bone, discrimen! Angelorum sanctitudo, priùs quàm firmaretur, quot quantisque vicissitudinum cassibus obnoxia fuit? Nempe aliquando debilis, variabilis, inconstans, ante soliditatem fragilis fuit, ante firmamentum labens, ante sta-

¹ *D. Anselm. Serm. de Excel. Virgin.* In aeternitate consilii sui eam dominatricem et Reginam fore Angelorum, et nunc inferiorem gratiam Angeli illi datam, et in consortium conceptam esse credemus hominum peccatorum? Existimet hoc, qui vult; iis quae dicimus adversetur, qui vult. Ego, donec ostendat mihi Deus, aliquid dignius excellentiae Dominae meae posse dici, quae dixi dico; quae scripsi, non muto. *Ex antiquiori Brev. Rom. excusso apud Iunctas ann. 1550.*

² *S. Epiph. Orat. de Laud. Virg.* Solo Deo excepto, cunctis superior exsistis,

naturâ formosior es ipsis Cherubim, et Seraphim, et omni exercitu Angelico.

S. Chrysostomus in Liturgia: Verè dignum est glorificare te Deiparam, et semper beatissimam, et penitus immaculatam Matrem Dei nostri, honorabiliorem Cherubim, gloriosiore incomparabiliter Seraphim, &c.

³ *S. Ephren.* Intemerata prorsusque pura Virgo Deipara, sublimior coelicolis, purior solis radiis et splendoribus, honoratior Cherubim, sanctior Seraphim, et nullâ comparatione ceteris omnibus superis exercitibus gloriosior.

(XLV)

bilitatem ruens, titubans, nutans. At Mariae gratia semper stabilis, constans, solida, obfirmata, inconcussa: quae basis erat sanctificationis, supra quam omnium sanctitas erat aedificanda.¹ Siquidem firmamenti columnae magnâ parte corruerant: natura angelica in multis erat corrupta: omnia vacillaverant. Quid tum consilii caperet Deus, ut cuncta restaurarentur ac solidarentur? Mariam aedificare constituit in domum solidam et benè munitam, quae nullo modo fluctuare posset.² O quàm profunda iaceret illius fundamenta! quàm lata! quàm firma!

Profectò ii ipsi supremi spiritus, quorum virtus et firmitas perpetuitatis adeo mirabilis est, de Mariae virtute ac firmitate mirantur, eiusque gratiam singularem stupore perciti collaudant.³ Quid autem esset, cur tanto opere mirarentur, si Mariam non iam, dum formaretur, nutantem et vacillantem, sed in peccati coenum prolapsam et iacentem vidissent? Concludamus ergo, omnium creaturarum gratiam, etiam sublimiorum, in unum collectam, si cum Mariae gratia in eius creatione

¹ *S. Ildephons. lib. de Virgin. S. Mariae, cap. 10.* Nam Angelicae formae naturae ante soliditatem fragilis, ante firmamentum labens, ante stabilitatem ruens, ante robur titubans atque nutans. Haec femina sanctificationis basis est. . . . Mater Dei est, sacrarium Spiritus sancti est, templum singulariter unicum factoris sui est. Verùm Angelicae beata conditio naturae post stabilitatem solida in bonis, post soliditatem indeficiens in amore divinitatis, &c.

² *Idiota in Contempl. de Maria Virg. cap. 4.* Nam in principio cùm ceciderant Angeli, natura erat corrupta, Deus offensus, et diabolus victor. Sed per te, o benedicta Virgo Maria, vi-

ta Angelica reducitur. *Et paulò infra:* Sed quia corruptae erant omnes et peccato vacillaverant, ideo te gloriosam Virginem aedificavit in domum solidam et fortem, quae nullo modo vacillare posset. Ideo excidit columnas septem ad te fortiter et sublimiter sustentandam, &c.

³ *S. Hieronymus, vel ut aliis videtur, Sophronius in Epist. de Assumpt.* Constat Beatam Virginem ampliora promeruisse virtutum privilegia, et percepisse gratiam ab Angelis collaudatam. Unde etsi mirabilis est eorum virtus et firmitas perpetuitatis, mirabilior tamen in Maria, quam obumbravit virtus Altissimi.

(XLVI)

ipsi collata comparetur, multum ab hac supra omnem cogitationem superari.

Nunc autem adversus haec momenta quid in cordibus meditantur originalis Marianae innocentiae adversarii? quid opponunt? Legem communem. Scriptura Sacra, aiunt, aperta est: non patitur interpretationem. Sententia est in universos lata: *Omnes (in Adam) peccaverunt.*¹ Neminem excludit: *Si unus pro omnibus mortuus est; ergo omnes mortui sunt.*² Urget itaque nos divinum oraculum, ut neque Mariam excipiamus. Sed praeterquamquod nec ita aperta est Scriptura Sacra, quae in hoc loco exponitur a catholicis Doctoribus, et multis aliis huic Mariae privilegio, de quo agimus, non obscure favet, ut iam visum est; nec ita urgens sententia, quae Tridentinum Coetum in Spiritu sancto congregatum, post adhibitum maturum examen longamque totius rei discussionem non impulerit, ut Mariam includeret in communi Decreto de peccato originali; quin Patres conceptissimis verbis testantur, Concilii mentem longè a tali consilio distasse:³ nihilosecùs aliâ nobis via nodum in praesentiarum dissolvere placet, uni legi universali, quam obii-ciunt, mille aliis opponendis.

Quid? lex de transfusione peccati originalis est universalis. Profectò ita est. Nunc verò quae-

¹ *Apost. ad Roman. cap. 5. v. 12.* Propterea sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, et per peccatum mors, et ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt.

² *Idem epist. 2. ad Corinth. cap. 5.*

³ *Concil. Trident. ses. 5. de Peccato originali, §. fin.* Declarat tamen haec ipsa S. Sinodus, non esse suae intentionis comprehendere in hoc Decreto, ubi de peccato originali agitur, beatam et immaculatam Virginem Mariam, Dei Genitricem, &c.

(XLVII)

rimus et nos. Minusne universalis est villa, quae ipsum peccatum est consequuta, quasi poena in mulieres lata: *Multiplicabo aerumnas tuas et conceptus tuos, in dolore paries filios tuos?*¹ At tamen Maria Virgo ab illa lege excepta sine doloribus peperit, nullasque aerumnas, nullas passa est puerperii sordes, quae in reliquis feminis retributiones primae praevaricationis sunt;² ab illis enim tantum fuit libera, quantum distavit a culpa.³ An illa alia minus generalis est: *Sub viri potestate eris, ipse dominabitur tui?*⁴ quae lex mulieres in posterum viri potestati addixit non naturam, sed culpam.⁵ Nihilo minus Maria ab hac lege sicut a quibusdam generalibus merito excipitur, quae nec conceptus multiplicavit, nec sub viri potestate umquam fuit.⁶

Quid verò dicemus de ea sententia toties in Scriptura repetita? *Non est homo, qui non peccet;*⁷ *in multis offendimus omnes:*⁸ *septies cadit iustus.*⁹ An minus universale illud verbum *omne?* Minus inculcatum? At verò in eo quam-

N

¹ Genes. cap. 3.

² S. Cyprian. Serm. de Nativ. Christi. Ideo innoxiam affligi non decuit: nec sustinebat iustitia, ut illud vas electionis communibus lassaretur iniuriis, quoniam plurimum a ceteris differens naturam communicabat, non culpam.

³ S. Ildephons. lib. de Perpetua Virgin. Gemitus et corruptio in partu non nisi ex delicto et maledictione primae originis veniunt. . . . At B. Virgo plena gratia nec dolorem sensit, nec corruptionem viscerum pertulit, quia quantum aliena fuit a culpa tantum immunis fuit a corruptione carnis, necnon et a gemitu et dolori-

bus, quibus vexantur omnes filiae Evae, cum pariunt.

⁴ Genes. 3.

⁵ S. Aug. de Genesi ad litt. lib. 11. c. 37. Haec servitus cuiusdam conditionis est potius quam dilectionis; et maritum habere dominum meruit mulieris non natura, sed culpa.

⁶ D. Thomas 3. p. q. 30. art. 2. ad 2. Sicut August. dicit Serm. de Assumpt. Virgo Maria veram aestimatione a quibusdam generalibus excipitur, quia nec conceptus multiplicavit, nec sub viri idest mariti potestate fuit.

⁷ Reg. 3. cap. 8. v. 46.

⁸ Iac. 3. v. 2.

⁹ Proverb. 24. v. 16.

(XLVIII)

quam universalissimo minimè comprehendì Mariam, omnes credimus; et firmissimè tenemus, omne peccatum actuale vel levissimum in vita effugisse, quod praeter ipsam mortalium nemini concessum est.

Praeterea, nonne omnes universali lege nascimur filii irae,¹ atque primam vocem in planctu nascentes edere cogimur?² cùm tamen Mariae natalis non dies luctûs fuerit ac doloris, sed laetitiae et exultationis; nec sibi tantùm, sed etiam universo mundo, cui summum, ut Ecclesia canit, attulit gaudium. Tandem (ne infinita exempla in unum congerere velle videamur) cui non dictum est a Domino post primi Parentis praevaricationem: *Pulvis es, et in pulverem reverteris?*³ Quis ab ea lege exceptus, si verborum corticem spectemus? Et verò Deipara eâ lege soluta est. Itaque ab omni corruptione liberam credimus nec sepulchri horrorem, nec putredinis foetorem sensisse: sed incorrupto corpore simul et animo supra sidera ascendisse, innixamque super dilectum suum coelos ovantem intrasse, et supra Angelorum choros exaltatam, propter Divinitatis thronum consedisae aeternùm regnaturam.

Quae omnia si ita sunt, ut dicimus, si nemo in dubium vertit, si leges communes et universalissimae contrahuntur, ne Virginis honorem vel minimùm laedere videantur, si ab iis omnibus excipitur; quare legem de peccato originali nobis obtrudunt, religionem animi causantes, quasi nullam exceptio-

¹ Apost. ad Ephes. 2. v. 3.

² Sapientiae c. 7.

³ Genesis cap. 3. v. 7.

(XLIX)

nem susciperet? Quanam est, per Deum immortalem, haec levitas et inconstantia? quid communem legem requirunt, in qua totum ab initio possedit Spiritus sanctus?¹ quid legem, in qua omnia facta sunt praeter legem? Nec enim alia lex pro Maria, aliavè regula omnino adhibenda est praeter Filii sui Conditorisque potentiam et voluntatem.

Itaque respondeant nobis, rogamus et obtestamur: quid est, cur Matrem Filius non praeservaverit a labe peccati originalis? Non potuit? quando ergo abbreviata est manus Domini? Noluit, cum tamen posset? O quàm insignem iniuriam Deo inferunt!² Unde arguunt noluisse? Potuit eam ab omni scelere actuali vindicare; et vindicavit. Potuit fomitem peccati et inordinatos concupiscentiae motus prohibere; et prohibuit. Potuit integram et illaesam virginitatem cum foecunditate et partu, mirabili nexu coniungere; et coniunxit. Potuit eximere corpus Virgineum a corruptione post mortem; et exemit. Verbo: potuit haec et plurima alia supra et praeter omnem legem facere; et voluit facere; et fecit. Potuit verò eam a lege servitutis peccati, a macula turpissima, a laethali contagio, a venefico morsu eius animam praeservare: et tamen noluit? et non praeservavit?

Sed iam orationis vela contrahere oportet, ne

¹ S. Ildephonsus libro de Virginit. Quid legem naturae requirunt in Maria, ubi totum quicquid in ea fuit, possedit Spiritus sanctus?

² Idem S. Doctor utitur simili argumento ad probandam perpetuam Deiparae virginitatem, cap. I. Si Virgini nostrae aut generationem aut integritatem adi-

mis, grandi dedecore Deo iniuriam facis; negas enim voluisse incorruptam servare, quam fateris absque corruptione adire virginem potuisse. Negas Deum quod vellet, facere quivisse, quem concedis Genitricem integram invenisse, corruptioni deditam reliquisse.

longiùs , quàm par est , in altum inveci , dum singula , quae animo undequaque occurrunt , persequi volumus , nec portum in tempore tenere , nec dicendi finem aliquando reperire valeamus. Nunc autem potioribus ac summis capitibus expositis , quae originalem Mariae innocentiam commendant ac suadent ; quid reliquum est , nisi ut communibus conceptis votis exoptemus , ut pia haec sententia non ampliùs intra liberos opinionis terminos contineatur , cui dissentire impunè liceat , sed in ulteriori certitudinis gradu constituatur , de quo deturbari nequeat , cuique nemo refragari audeat , quin temerarii et in fide suspecti notam continuò incurrat ? Qua in re non tantùm pietatis , sed aequitatis praecipuam rationem haberi , cùm omnia hactenus exposita suadent , tum verò ad id exoptandum acres nobis stimulos admovet , quòd non sine summa animi nostri voluptate videmus , venerandum hoc Mysterium post multorum saeculorum tractus perque varios quasi gradus eò tandem esse perductum , ut non temerè praesagìre credamus , non longè abesse , nisi iam adventaverit , tempus illud optatissimum in Dei mente praeordinatum , quo huius Mysterii veritas mundo elucescat ; quae hactenus inter pias fidelium dubitationes uniuscuiusque zelum iam satis probavit :¹ atque ad Iesu-christi gloriam commendandam tantùm aperta valebit ,

¹ Scribit B. Birgitta lib.6. suarum revelat. cap.55. Virginem Deiparam super immaculatae Conceptionis suae Mysterio sic eam alloquitam esse : Scito , quòd Conceptio mea non omnibus nota fuit , quia voluit Deus , quòd sicut ante legem scriptam praecessit lex na-

turalis , et electio voluntaria boni et mali , et postea veniret lex scripta , quae cohiberet omnes inordinatos motus ; sic placuit Deo , quòd amici sui piè dubitarent de Conceptione mea , et quilibet ostenderet zelum suum , donec veritas claresceret in tempore praeordinato.

quantum ad ipsius Redemptoris fidem stabilien-
dam, in qua nos omnes salvos fieri oportet, pri-
mis Ecclesiae temporibus latens contulit. Sive
enim intrinseca piae sententiae momen-
ta spectare velimus; ea sunt ita solida, quae non
tantum tutiorem, verum longè probabiliorem effi-
ciant. Sive extrinseca loca; innumera Patrum et
Doctorum omnium ferè aetatum testimonia con-
firmant. Sive populorum consensum; quae natio
catholica est, quis in toto orbe christiano vel re-
motissimus angulus, in quem huius Mysterii cultus
non penetraverit, atque Deiparae Conceptio pu-
rissima non praedicetur et collaudetur? Sive Ro-
manorum Pontificum commendationem; quis eo-
rum est ultimis praesertim Ecclesiae saeculis, qui
non eam opinionem laudaverit, commendaverit,
promoverit, suamque mentem in eam propensis-
simam non exhibuerit, iam exemplo et verbis ad
piam sententiam defendendam excitando, iam oppo-
sitam cohibendo, iam cultum Conceptionis promo-
vendo et amplificando, denique Iubilea, Indulgen-
tias plenissimas, mille insuper spiritualium gratia-
rum genera eius cultoribus impertiendo? Id verò
tam effusà liberalitate, ut qui Bullas, Brevia, Con-
stitutiones, Diplomata, quae a summis Pontificibus
in gratiam tanti Mysterii ad hunc usque diem
emanarunt, omnia percensere vellet, nae is faci-

¹ Sixtus IV. in Constitutionibus supe-
rius commemoratis. Iulius II. Leo X.
Constit. incipiente: Ad ea quae, dat. II.
Kal. Iulii anno 1515. Paulus III. Con-
stit. Breviarium, data die tertia Iulii
anno 1536. et Alexander VII. in Bulla

incipiente: Sollicitudo: plures praeterea
S. Pontifices commendant Catechismum
Cardinalis Roberti Bellarmini, in quo
expresse docetur Conceptio immacula-
ta in expositione Salutationis Angeli-
cae.

liùs uno haustu immensum mare absorberet , vel enumeraret litoris arenas.

Sive Ecclesiarum cultum (qui maximi in re momenti habendus est) consideramus ; praeter privatum , quem ab antiquissimis temporibus in aliquibus Ecclesiis Orientalibus et Occidentalibus exhibitum non levia monumenta demonstrant ; quod aliud Mystrium est , cui hodierna die solemnior cultus in Ecclesia Romana decretus sit , postquam a tribus et amplius saeculis publicè in ea coli coepit ? Cuius progressus ut speciem aliquam exhibeamus ; post Sixti IV. tempora , qui quem in Ecclesia reperit cultum insigniter promovit ,[†] atque Officium , quod incipit : *Sicut lilium* : suprema auctoritate in Romanam Ecclesiam induxit , Clemens VIII. huiusmodi Festum sub ritu duplici celebrari concessit ; Clemens IX. adiunxit Octavam. Gregorius XV. et Alexander VII. proprium illi immaculae Deiparae Conceptionis titulum affixerunt. Clemens XI. tamquam Festum *de praecepto* in universa Ecclesia servandum indixit. Benedictus XIV. ad summos , ut ipse loquitur , honores evexit , Pontificiam Capellam in Basilica Liberiana ex Decreto Consistoriali eidem immaculae Conceptionis Mystrio consecrando. Postremò tuis permotus precibus , CAROLE , Rex piissime , Clemens XIII. indulxit , ut duplici ritu maiori primae classis in tuis ditionibus celebraretur.

[†] Sixtum IV. reperisse in Ecclesia cultum publicum immaculae Conceptionis M. V. apertè colligitur ex Bullis ab ipso editis anno 1476. et 1483. quae in Iure Canonico insertae sunt inter Extravag. commun. prout cla-

re demonstrant haec verba ex eisdem Bullis desumpta lib. 3. de Reliq. et Vener. Sanct. cap. 2. §. Sanè. Cum Sancta Romana Ecclesia de intemeratae semperque Virginis Mariae Conceptione publicè Festum solemniter celebret.

(LIII)

Quid plura? Ipsa nos sanctissima et falli et fallere nescia Mater Ecclesia docet, immo strictissime iubet in praesenti solemnitate Deum Patrem orare, illum plenis buccis appellando Virginis Mariae praeservatorem, qui ex morte Filii sui praevisa eam ab omni labe adseruit, ut per eius purissimam et immaculatam Conceptionem dignum Filio suo habitaculum praepararet.¹ Quod quidem testimonium quanti aestimandum sit, sentiunt omnes, quibus exploratum est, Ecclesiam pro eo, quo regitur pietatis iuxta ac prudentiae spiritu, numquam passam esse (quidquid in lectionibus historicis aliquantò sit indulgentior) ut in publicis Orationibus, quae ipsius nomine sive in Officio, sive in Missarum solemnibus recitantur, levissima rei alicuius ingeratur mentio, quasi novi cuiusdam tituli ad Deum exorandum adhibiti, cui possit aliquis prudenti ratione refragari. Quod cum aliis exemplis benè multis confirmari potest, tum in Oratione pro festo Apparitionis B. Virginis Mariae dictae *de Columna* comprobatur. In qua cum enixè contenderetur a Postulatore, ut illius Apparitionis toto orbe percelebris ac solidissimis traditionis monumentis innixae memoria fieret, nullo pacto induci potuit S. Pontifex ut annueret; propterea quòd non ita certa res et explorata videretur, ut citra omnem dubitationis aleam esset constituta.

Post haec autem quid plura requirimus? Qui huius Mysterii veritati non libenter acquiescat, si

¹ *Oratio Ecclesiae in Festo Conceptionis*: Deus, qui per immaculatam Virginis Conceptionem dignum Filio tuo habitaculum praeparasti, quaesumus, ut

qui ex morte eiusdem Filii sui praevisa eam ab omni labe praeservasti, nos quoque mundos eius intercessionem ad te pervenire concedas.

Ecclesiarum Pastores , si Doctores , si publicas Academias , si omnes , nullo excepto , Ordines Religiosos ,¹ si nobiliores et illustriores ubique Coetus , si viros pietate et doctrina praestantes percuramus , reperiemus omninò neminem . Inter privatos verò paucissimi erunt , ne dicamus , nulli . Quòd si qui sunt adhuc , qui praeiudiciis magis acti , quàm recta ratione utentes contra nitantur , ii apud se ipsos et intra intimiores cordis recessus adversa meditari coguntur , palam vel leviter mutire prohibiti , et quidem severissimis poenis . Lege enim sancta et inviolabili cautum est , ut si quid minus pium in publicum effutiverint , quod huic Myste-

¹ P. Marcus Antonius Gravois in tract. de ortu et progressu cultus immaculae Conceptionis recenset a pag. 181. per celebres Theologos Ordinis Praedicatorum asserentes M. Virginem absque ulla labe originalis peccati fuisse conceptam ; sed hic praecipue inserimus verba Francisci Crespi de Borgia Episcopi Vicensis Dominici in epistola ad Alexandrum VII. data quinto idus Iulii anno 1656. Continuata , ait , et antiqua SS. Pontificum erga B. Virginis immaculatum Conceptum pietas assiduusque favor , cordibus fidelium insertam devotionem innatumque studium ad idem Mysterium totis viribus amplectendum venerandumque mirum in modum crescere fecerunt Enixè oro B. V. ut e thesauris fidei latentem veritatem veteranam noviter et infallibiliter nobis et toti Ecclesiae credendam proferat , amplectendam proponat . Clamat hoc unum totius Christianitatis religio : Romani Pontifices straverunt viam , paraverunt aditum : S. Patres fundamenta iecere : Doctores Scholastici suis firmant scriptis : Universitates iureiurando amplectuntur : Reges ardentè exoptant . Clamant populi , omnesque utrâque bucca Virginis animationem immaculatam buccinant , purissimam profitentur . Tandem B. Pater , Religio mea Dominicana (cuius

Instituto quadragesimus hic est annus meae addictionis) quod verbo , calamo , studio indefessa proficitur , lacrimabunda , irrequietâque sollicitudine firmandum idem exorat . Adsit , adsit S. Pater , omen vestrum . Adsit soliditatis Apostolicae firmissima et semper vincens sententia . Audiant gentes saeculo tuo aureo bonum nuncium . Firmitur tuis humeris immaculata Virginis Conceptio ; teque totus orbis profiteatur Virginei ortus servatorem , puritatis adsertorem , Marianumque propugnatorem .

In Manuali Ordinis Praedicatorum, Hispali edito anno 1524. haec habentur : Quia Ordo Praedicatorum solitus est Sanctorum doctrinae adhaerere , sustinuit hucusque opinionem , quòd B. Virgo fuit concepta in originali ; sed iam de hoc non est curandum , cum sit materia nullius utilitatis et valde scandalosa , praesertim cum tota Ecclesia , cuius usus et auctoritas secundum B. Thom. praevallet dicto Hieronymi et cuiuscumque alterius Doctoris , iam asserat , quòd fuit praeservata : nec mirum ; quia tempore Augustini tanta quaestio erat de Assumptione B. Virg. unde dicit : Homo non fingat mendaciter apertum , quod Deus manere voluit occultum , &c.

rio adversetur, ipsi retractatione adhibitâ publicè dissolvant, quae aliquam difficultatis speciem habere videantur: quo fit, ut omnia, quae fuerint contra meditati, in laudem potius et commendationem immaculae Conceptionis inserviant.

Nunc autem, si his benè perpensis alia eiusdem Virginis Mysteria consideremus, quae cultum et solemnitatem in Ecclesia obtinent, Nativitatis, et Assumptionis in coelum, inveniemus profectò ferè non maioribus nec illustrioribus monumentis commendari. Neque enim dubitari potest, fuisse tempus, cùm eorum veritas non ita in aperto erat, qualem nunc esse videmus. Primò enim de supradictis Mysteriis nullum in sacris Codicibus verbum legebatur.¹ Silent praeterea de Assumptione corporis Virginei in coelum priorum saeculorum Patres,² nisi unum vel alterum excipere velimus, qui ei in speciem repugnare videntur.³ De Nativitate verò Deiparae nulla interea in

P

¹ S. Thom. 3. p. q. 27. art. 1. in corpore haec scribit: De sanctificatione B.M. quòd scilicet fuerit sanctificata in utero, nihil in Scriptura canonica traditur, quae etiam nec de eius Nativitate mentionem facit. Et paulò post: Sicut enim Augustinus in Serm. de Assumpt. (nempe tunc hic sermo credebatur ab omnibus esse Augustini) ipsius Virginis rationabiliter argumentatur, quòd cum corpore sit adsumpta in coelum, (quod tamen Scriptura non tradit) ita rationabiliter argumentari possumus, quòd fuerit sanctificata in utero.

² Benedictus XIV. de Festis part. 2. cap. 8. n. 15. Vetustissimos quidem, ait, primaevae Patres Ecclesiae de corporali Mariae V. Assumptione siluisse: medii tamen aevi postremaeque aetatis Patres tum Graecos, tum Latinos eam disertissimè tradidisse. Ideo superioribus notulis monuimus lectores, alie-

rius esse, quàm D. Augustini sermones de Assumptione, qui illius nomine circumferuntur, ut critici omnes affirmant, contra quod multis saeculis creditum erat.

³ De Assumptione corporis Virginei in coelum non ita fidenter loquutos fuisse aliquos Patres priorum saeculorum, quin de ea dubitasse, Launoio visum fuit: in quibus recenset Epiphanium, Sophronium, Bedam, et Ambrosium, qui lib. 1. Interpretationum in Iob cap. 6. loquens de Christo, ait: Ipse est resurrectio, ipse est primogenitus ex mortuis, in quo omnes quidem praerogativam futurae resurrectionis accepimus: solus tamen ipse adhuc resurrectione perpetua surrexit. Verùm quo sensu interpretari possimus haec verba sine Mariae praedictio, quidque ad reliquos Patres respondendum sit, doctissimè exponit Benedict. XIV. lib. 2. de Festis cap. 2. quem legere magnum operae pretium erit.

Ecclesia publica memoria, nulla huius S. Mysterii solemnitas, nullus cultus. Duorum natiuitates quarto saeculo in Ecclesia celebrari accipimus, Iesu-christi D. N. et Ioannis Baptistae, praeterea nullam.¹ Quid verò? Post medium aevum saeculo sexto agi de his coeptum est; Patres scribunt, annunciant, praedicant: e suggestu ad populum fidelem exponunt, confirmant, laudant; multisque nominibus haec tanta privilegia Matri Dei deberi, evincunt. Progreditur ulteriùs: cultus publicus incipit; propagatur; Ecclesia tandem publicâ illum auctoritate decernit. Actum est. Consentiunt omnes. Contra vel mutire nemini ampliùs integrum.

His quasi gradibus, volventibus saeculis, Doctoribus rem pro dignitate discutientibus, novasque in dies rationes producentibus, accedente tandem Ecclesiae cultu, haec duo Mysteria ex tenebris eruta ac in media luce collocata sunt. Nulla quidem nec a Concilio, nec a summo Pontifice pro-fecta est definitio, qua statuatur praedictas veritates inter fidei articulos recensendas esse. Verùm interea ipsa Dei Genitricis dignitas atque universalis ab Ecclesia Catholica cultus talibus Mysteriis decretus constanter omnibus Theologis Doctoribus persuasere, fieri minimè posse, quin Maria Virgo fuerit ante Nativitatem sanctificata, et

¹ S. Augustinus Serm. 21. et 22. loquens de Nativitate S. Ioannis Baptistae: Natales, inquit, dies carnis nulli Prophetarum, nulli Patriarcharum, nemini Apostolorum celebravit Ecclesia: solos duos natales celebrat, huius (Baptistae) et Christi. Quibus verbis quid validius, ait Benedictus XIV. de Festis loco supra laudato, cap. 9. pro-

ferri potest ad probandum, Augustini aetate nondum B. Mariae Nativitatem celebrari consuevisse? Simulque animadvertit, Lectiones, quae in Officio Nativitatis ex S. Augustino desumptae leguntur, reperiri in Ser-mone de Annuntiatione, quem paucis mutatis facile fuit Nativitati accommodare.

cum corpore incorrupto ad coelestem regnum assumpta: quoniam Ecclesia (et haec illis ratio urgentissima omnium illabefactabilisque videtur) non potest obiectum publicâ veneratione colendum proponere, multò minus praecipere, quod non certò sanctum sit: ne (quod impium esset) fideles omnes in communem errorem inducere diceretur.¹ Ex quo concludunt: qui his veritatibus mente non acquiescat, qui cum omnibus piè sentire renuat, temerarius is et in fide suspectus habeatur.²

Et videlicet nos ultra aequum et iustum facere videbimur, si optemus, ut de sanctissimo ac toto orbe venerabili Mystério immaculatae Deiparae Conceptionis, supremo universalis Pastoris

¹ S. Bernardus loco supra laudato: Fuit proculdubio Mater Domini ante sancta, quam nata. Nec fallit omnino sancta Ecclesia sanctum reputans ipsum Nativitatis diem, et omni anno cum exultatione universae terrae votivâ celebritate suscipiens: epist. 174.

D. Thom. 3. p. q. 27. art. 1. arg. sed contra: Ecclesia celebrat Nativitatem B. Virginis: non autem celebratur festum in Ecclesia nisi pro aliquo Sancto: ergo Beata Virgo in ipsa sua nativitate fuit sancta.

Superioribus testimoniis aliisque bene multis rationibus permoti, omni asseveratione affirmare non dubitamus, hos sanctissimos ac piissimos Doctores Bernardum et Thomam, si nostra tempora nacti fuissent, piaë sententiae de immaculata Deiparae Conceptione utroque pollice lubentissimè subscripturos: idque ipsum praeter alios innumeros D. Thomae discipulos, eosque clarissimos non semel pronunciasse S. Ludovicum Bertrandum accipimus. Qua de re V. Petrus Canisius lib. 1. de Maria Deipara cap. 7. agens de mente D. Bernardi, sic loquitur: Quid verò illum facturum fuisse putemus, si hoc nostro sae-

culo vixisset, quo tot Ecclesiae unà cum Romana coniunctae non solùm in unam eandemque sententiam, sed etiam in dicti Festi celebritatem tanto consensu conspirant? Scribebat haec Canisius saeculo XVI: quis decimo-octavo de eo dubitare audebit?

² Nulli Theologorum integrum esse, piaë de Assumptione corporis Virginis sententiae refragari sine summae temeritatis, impietatis, et petulantiae nota, communi calculo pronunciant saniores et illustriores Theologi, quorum censum damus ex ipso Benedicto XIV. loco citato. Claudius Ioly, dissertat. de verbis Usuardi. Suarius 3. p. q. 37. art. 4. disp. 25. Thomasinus tract. de Hier. fest. celebritate lib. 2. cap. 20. Melchior Canus lib. 12. de Locis Theolog. cap. 10. Natalis Alexander Histor. Eccles. saeculi 2. cap. 4. §. unic. V. Canisius lib. 5. de Deipara V. cap. 5. Denique Card. Gottus, qui affirmare non dubitat, eum, qui contrariam sententiam propugnaret, vehementer de haeresi fore suspectum. . . . quòd praesumi posset, falsò eum iudicare B. Virginis venerationem per errorem ab universali Ecclesia proponi.

(LVIII)

iudicio tantumdem statuatur? O nos beatos! si votorum compotes fieri mereremur. O quàm effusas, quàm immortales Deo gratias haberemus, si supremus Pastor tantum huic Mysterio tribuendum iudicaverit! O felicem faustumque diem illum, si illuxerit, quo omnium omnino fidelium non tantum linguae ac guttura, sed et intimi spirituum sensus omni interclusa dissentendi via, ad tantae Virginis sine macula conceptae laudes et praeconia celebranda nobiscum consentient!

Ecce tibi, Rex CAROLE potentissime ac religiosissime, ecce latissimum, quem tuis regiis oculis subiicimus campum, ex quo uberrimos immortalis gloriae fructus reportare valeas. Facinus patet egregium, ad quod tuae virtutis conscii Maiestatem tuam provocare audemus: ac per istam spectatissimam pietatem tuam insignemque devotionem in Dei Matrem, per animi tui magnitudinem ad gloriosa quaeque sponte paratam, per ceteras virtutes tuas, denique per quidquid in vita tibi charius est, obsecramus te, ac si opus est, adiuramus etiam, ut occasionem ultro oblatam arripias, atque novam hanc laudem ceteris ornamentis tuis adiungere velis. Suscipias rursus, quaesumus supplices, immaculae Virginis causam regia tua sollicitudine profectò dignam, et potentissimas adhibeas preces tuas, quas multi ponderis esse apud S. Sedem non semel expertus es, ut a Romano Pontifice, quod communibus votis concepimus, impetremus. Perfice hanc rem, Princeps gloriosissime, ut te regnante et procurante, non tantum in Hispania, sed in universo orbe tantae Virginis

(LIX)

laudes plenissimae personent : eiusque purissima et sanctissima Conceptio non ore tantum externe cultu , sed corde vero et sincero , intimisque medullis colatur , adoretur , credatur , et praedicetur immaculata.

Id avidissimè expectant cunctae nationes : hoc incredibile Angelis , hominibus , quin et ipsi Deo gaudium afferet : hoc A catholicorum virginitatem ceterasque Deiparae virtutes impudentissimè impetentium ora fortius obstruet : hoc novo et gravissimo ictu impurissimi draconis caput obtundet. Postremò quò magis perpetuae immunitatis Mariae ab omni peccato fides stabiliatur , eò Maiestatis tuae thronus , quem pridem sub umbra alarum suarum collocatum voluisti , solidior constabit : regium diadema , quo cingeris , novis pretiosioribusque gemmis ornatum splendidius fulgebit : catholicorum Regum praeclara progenies ramos suos latius per totum orbem protendet : blanda denique et tranquilla pax inter christianos Principes nullo armorum strepitu perturbata regnabit. O! faxit , faxit D. O. M. et quae continuò ad eum mittimus vota benignè excipiens , Maiestatem tuam cum regia sobole in commune Ecclesiae ac Reipublicae bonum diu sospitem et incolumem servet.

laudes plenissimas personarum : eiusque purissimas
 sanctissimas Conceptio non ore tantum externo-
 verum cultu, sed corde vero et sincero, innumera-
 medullis colatur, adoretur, credatur, et predicetur.

Id aversissimè expectant cunctae nationes : hoc
 incredibile Angelis, hominibus, quoniam et ipsi Deo
 gaudium affert : hoc Catholicorum virginum
 ceterisque Deiparae virtutes impendunt : im-
 petunt omnia sortis obsequia : hoc novo et gra-
 vissimo ictu impiissimi draconis caput obrundet.
 Postremo quo magis perpetuae immunitatis Ma-
 riae ab omni peccato fides stabilitur, eo Maesta-
 tis inextinguibilis, quae pridem sub umbra alarum
 suarum collocata volavit, solitior consistit : re-
 gnum diademata, quo cingitur, novis pretiosiori-
 busque gemmis ornatum splendidius fulget : ca-
 tholicorum Regum praecelsa progenies ramos suos
 latius per totum orbem protendit : plures deni-
 que et tranquilla pax inter christianos Principes
 nullo armoniae strepitu perturbata regnat. O!
 fax, fax D. O. M. et quae continuo ad cum
 mittimus vota benignè excipiens : Maestatem tuam
 cum regia sobole in commune Ecclesiae ac Rei-
 publicae bonum diu sospitem et incolam servet.